



Nicaragua

La Integración Regional:
Un Instrumento para la
Atención de las Crisis
y la Seguridad

330.9728

T787n

Trejos Montero, Marta [comp.]

Nicaragua. La Integración Regional: Instrumento de Desarrollo Nacional. Las crisis y la seguridad / Marta Trejos Montero. – 1 ed. – San José, C.R. : Asociación Instituto de Estudios Superiores para el Desarrollo Humano Sostenible CIDH, 2009.

84 p. ; 25 X 19 cm. (Colección Círculo de Copán ; n 8 : Serie Aportes para el Análisis de la Integración Centroamericana)

ISBN: 978-9968-512-12-1

1. Integración Centroamericana – Costa Rica. 2 Desarrollo Económico. 3. Desarrollo Social. I. Título.

La presente publicación ha sido elaborada con la asistencia de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de los autores y en ningún caso debe considerarse que refleja los puntos de vista de sus patrocinadores ni del Círculo de Copán.

Centro Internacional para el Desarrollo Humano, CIDH

(Asociación Instituto de Estudios Superiores para el Desarrollo Humano Sostenible)

Apartado Postal 1136-1000 San José, Costa Rica

Barrio Escalante, San José, Costa Rica

Teléfonos (506) 22332062 / 22580297 Fax (506) 22223095

Correo electrónico: cidh@cidh.ac.cr / Sitio web: www.cidh.ac.cr

Arte, diseño e impreso en: Lara Segura & Asociados, Tel. (506) 2256-1664



Contenido

Presentación Mimi Prado, Coordinadora del Círculo de Copán	5
Nicaragua La Integración Regional: Las crisis alimentaria, energética, ambiental: sus desafíos para el mundo y repercusiones para Centroamérica y para Nicaragua Alejandro Aráuz Doris Osterlof Matthias Dietrich	9
Seguridad: un reto para la gobernabilidad democrática Constantino Urcuyo Francisco Bautista	25
El papel de la integración en la agenda nacional: ¿para qué sirve? Mauricio Herdocia Mario Rappaccioli Ximena Ramírez	41
Hacia una agenda regional desde la visión nacional Norman Caldera	57



Presentación

Los países del istmo centroamericano en lo nacional enfrentan retos y desafíos que inciden en el desarrollo humano, tales como el fortalecimiento de la democracia, la gobernabilidad, la reducción de la pobreza y las desigualdades, la inseguridad ciudadana, el crimen organizado, y el impacto de la crisis económica internacional, entre otros.

La integración regional es un instrumento que puede ser de sumo provecho si se comprende que además de los temas regionales, hay contenidos nacionales que pueden ser mejor atendidos desde lo regional, como serían la seguridad, el manejo de las crisis, la infraestructura y la migración.

En ese sentido, el *Círculo de Copán*, grupo de pensamiento estratégico centroamericano, cuyos integrantes son de reconocida trayectoria nacional y regional, intenta contribuir con la valoración de oportunidades y la formulación de propuestas para las agendas de desarrollo de los países centroamericanos y de la integración regional. Busca ser facilitador del debate nacional y regional y ser agente catalizador para impulsar y formular iniciativas en el campo social, económico, político y ambiental, que contribuyan a la transformación de América Central.

El *Círculo de Copán* se ha convertido en una especie de conciencia lúcida de la integración centroamericana. Sus esfuerzos han generado puentes de entendimiento entre gobiernos,

instituciones regionales y empresariales, organismos de sociedad civil y medios de comunicación del istmo centroamericano, abriendo surcos para la toma de decisiones, concreción y ejecución de políticas integracionistas que contribuyan al desarrollo humano.

Es por ello, que durante el año 2008 y el primer semestre del 2009, se llevó a cabo un encuentro con representantes de la sociedad civil, en el que participaron representantes del Comité Consultivo del SICA y otras organizaciones. En esa ocasión se contó con el aporte del Programa de Apoyo a la Integración Regional (PAIRCA) y el de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). Además, con el apoyo de PAIRCA, se realizaron dos encuentros, uno con centros de pensamiento estratégico y otro con generadores de opinión de América Central.

También con la colaboración de PAIRCA y la Secretaria General Iberoamericana (SEGIB) el Círculo realizó un segundo encuentro con políticos, intelectuales, académicos y funcionarios europeos, para aprovechar la experiencia práctica que tienen en la construcción de procesos de integración. Asimismo, el encuentro permitió la consolidación de la alianza estratégica que se había establecido durante un primer encuentro llevado a cabo en el 2007. Este contó en aquella ocasión con el apoyo de la SEGIB, PAIRCA, la AECID y la Fundación Carolina.

Parte de la riqueza de los encuentros citados se ha plasmado en los cuatro primeros Cuadernillos de la “*Colección Círculo de Copán*”, publicados gracias a la colaboración de la Fundación Konrad Adenauer.

La dinámica y el proceso de encuentros llevaron a la conclusión de que era necesario provocar el debate en los países sobre la integración ya que son las visiones de los Estados las que terminan marcando y definiendo la agenda regional.

Es por ello, que el *Círculo de Copán* impulsó el análisis y debate sobre la integración centroamericana desde la perspectiva de cada uno de los países; ejercicio que pocas veces se ha realizado en la región. Para ello, llevó a cabo seis talleres, uno en cada país del istmo centroamericano, con amplia participación.

El objetivo de estos talleres fue el realizar un proceso de reflexión **sobre la integración regional como instrumento de desarrollo nacional**. Asimismo, se buscó propiciar un debate sobre la agenda regional y, provocar y estimular el interés, análisis y la discusión sobre temas que pueden ser mejor atendidos desde lo regional. Se construyeron puentes y canales de comunicación entre diversos actores, sectores y diversidad de expresiones nacionales entorno a edificar visiones estratégicas y lograr incidencia en los procesos regionales.

El Círculo de Copán organizó estos talleres bajo el impulso de cada uno de sus integrantes nacionales y aliados estratégicos, con la colaboración del Centro Internacional para el De-

sarrollo Humano (CIDH), en su calidad de Secretaría del *Círculo de Copán*, y con el aporte de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo - AECID.

En cada taller se provocó la discusión sobre dos preocupaciones centrales y comunes a todos los países: ***los desafíos de la seguridad y el impacto de la crisis***. Para ello, se utilizaron como base para la discusión los documentos elaborados por Constantino Urcuyo sobre seguridad y Rubén Zamora sobre las crisis (publicados en los Cuadernillos 1 y 2 de la Colección *Círculo de Copán*).

Cada uno de los seis talleres nacionales reflejó la diversidad de enfoques sobre la integración que hay en cada uno de los países. Abrió espacios de coincidencia en cuanto al para qué puede servir la integración en el desarrollo de los países. La riqueza de las presentaciones y discusiones llevadas a cabo en cada taller fue tal, que el *Círculo de Copán* ha considerado necesario publicarlas para compartirlas y convertirlas en herramienta para ampliar el debate.

De más está decir que varias de las posiciones expresadas en esta publicación no necesariamente son compartidas por el *Círculo de Copán* o por las instituciones que colaboran con el desarrollo de este proceso de debate nacional y regional. La riqueza de la facilitación está precisamente en organizar el debate y abrir la palestra pública para dar espacio a la diversidad de pensamiento, ideológica y política. Esta es una de las mayores riquezas de Centroamérica, tan esenciales como su propia biodiversidad.

En esta ocasión, nos permitimos presentar las ponencias y discusiones que se llevaron a cabo en el Taller de Costa Rica, el cual tuvo lugar el 10 de febrero del 2009, en el Hotel Raddisson, en San José. En el mismo participaron diversos representantes de la sociedad costarricense, del gobierno, del sector político, del sector empresarial y de los sectores sociales. Y como lo refleja esta publicación fue una discusión profunda, analítica, crítica y a la vez propositiva. Es decir, muestra una Costa Rica que no se aleja de la integración, sino que por el contrario, se acerca buscando en ella lo mejor para sí y para los otros países.

Mimi Prado

Coordinadora *Círculo de Copán*

Alejandro Aráuz
Doris Osterlof
Matthias Dietrich

Las Crisis Alimentarias, energética,
Ambiental: sus desafíos para el
mundo y repercusiones para
Centroamérica y para Nicaragua.

Las Crisis Alimentarias, energética, Ambiental: sus desafíos para el mundo y repercusiones para Centroamérica y para Nicaragua.

Alejandro Aráuz

El impacto del cambio climático de la tierra estará representando en los próximos años el 20% del Producto Interno Bruto mundial (OECD, enero 2009). A esto se agrega la crisis económica del orbe como elemento perturbador que afecta la producción y la accesibilidad a los alimentos por parte de los países más pobres. Los elementos contundentes que están afectando el cambio climático de la tierra son la actividad industrial con las emisiones globales de combustibles fósiles / el consumo de petróleo, carbón, gas natural y la producción del cemento; las variaciones orbitales y solares y los impactos meteoríticos (http://es.wikipedia.org/wiki/Cambio_clim%C3%A1tico).

A nivel de producción de sustitutos de energía, tenemos el caso de los EE.UU. cuya tendencia es desarrollar la producción y consumo de etanol a base de maíz. La Unión Europea promueve el biodiesel y el etanol producido a base de cereales, maíz y otros; y proyecta un aumento del consumo en los próximos años. Canadá y Brasil muestran que independiente de la caída de los precios del petróleo, las perspectivas de producción de sustitutos siguen adelante con fuerza. Esto impactará directamente la producción de alimentos porque arrebató a los mercados mundiales, cereales, maíz, caña de azúcar y similares para la producción de este tipo de energías alternativas.

La FAO y OECD han destacado que podría resurgir un fuerte crecimiento del comercio mundial de importaciones de materias primas que empujarán nuevamente los precios hacia el alza, sobre todo en los alimentos. Existe la perspectiva al crecimiento y que una vez

recuperada la producción y el comercio mundial se retorne a una situación como la experimentada durante el 2006 al 2007. El conflicto va a resolverse; lo que no se sabe es cómo ni las complejidades que se desarrollarán en torno a los alimentos y al acceso a éstos.

El departamento de los EE.UU. y el Organismo Internacional de la Energía realizan proyecciones sobre el petróleo. En el 2008, la tendencia fue una recuperación de los precios en el mediano y largo plazo. Dos elementos a tomar en cuenta son la parálisis de 32 proyectos en el ámbito mundial de los países productores de petróleo por la baja de precio y los costos de producción de los países productores de petróleo que oscilan entre 65 y 80 dólares. Ambos componentes presionan al alza de los precios ya que la parte correspondiente a su comercialización es una cuota superior.

Entonces, ¿qué plantea esta situación en el plano mundial? En primer lugar, los perfiles de análisis de la organización de las economías en desarrollo y de la FAO y ONU, ven la profundización de la desigualdad y una mayor diferenciación en el acceso a los alimentos. Un dato ilustrativo son los llamados salvamentos de los países desarrollados sobre la recuperación económica. Según estudios de la FAO, si se utilizase para alimentos únicamente el 6% de los recursos aprobados por el presupuesto de los EEUU -178.000 millones de dólares- se reducirían en gran medida los factores de accesibilidad negativos del hambre. Es inmensa la cantidad de recursos que Japón, la Unión Europea y los países desarrollados destinan a la recuperación económica. Su prioridad es esa, y las inversiones y los recursos presupuestarios están destinados a esto. La accesibilidad a los alimentos no es prioridad.

Si se analizan cifras, la tendencia es a la baja en personas subnutridas a nivel mundial e incluso de América Latina. Sin embargo, en Centroamérica, Guatemala y El Salvador tuvieron un aumento en los últimos años (FAO,2008)

En relación con un indicador como la intensidad de la privación de alimentos en el mundo, más de la mitad de países, 59% tienen niveles altos. En el 2003, la mayor parte de los países dejaron de producir alimentos y el porcentaje de producción per cápita bajó manifiestamente. Algunos lo hicieron para industrializarse; otros no lo lograron y siguen siendo pobres. Nicaragua bajó 35 puntos en producción neta de alimentos per cápita con relación a 1970.

El modelo actual de desarrollo produce alimentos para las exportaciones. En Guatemala, un 84% y en Nicaragua un 85% de las exportaciones son agrícolas; en Honduras un 54% mientras que en Costa Rica solo un 32% y en El Salvador un 13%. El modelo ha impulsado el desarrollo del sector agrícola hacia fuera y no prioriza la satisfacción del mercado interno. Centroamérica es por lo tanto, importador de alimentos para el consumo interno. Sin embargo, el peso de los bienes agrícolas tiende a la baja, sustituidos por bienes agrícolas industrializados y agropecuarios.

Los retos a nivel mundial se dan en un contexto de múltiples crisis, del cambio climático y

Desigualdades del ingreso coeficiente de Gini porcentaje		Desigualdades de acceso a alimentos/consumo energía coeficiente de Gini porcentaje	
Nicaragua	44	Costa Rica	12
Costa Rica	48	El Salvador	14
El Salvador	52	Guatemala	15
Honduras	54	Nicaragua	17
Guatemala	55	Honduras	17

Fuente: Estadísticas FAO 2008.

el logro de los objetivos de desarrollo del milenio va a ser cada día más difícil de alcanzar. En este aspecto, Naciones Unidas tiene un importante papel que jugar pero también los países, y su visión debe incluir el corto, mediano y largo plazo.

De la sustentabilidad ambiental depende la producción en el futuro. La seguridad alimentaria, energética e hídrica son desafíos prioritarios. Los recursos naturales representan más del 25% de la riqueza de los países de bajo ingreso. Los ecosistemas proveen el capital para el desarrollo; de allí la importancia de las políticas nacionales. En el plano regional y global, la cooperación es vital. Los países de bajo ingreso no cuentan con la capacidad para proteger sus ecosistemas. Por ello, no es posible resolver el problema alimentario con políticas comerciales; se requieren políticas de inversión dirigidas a determinados sectores de la sociedad y una amplia participación de los diversos actores.

Las oportunidades que se observan para superar la crisis pueden ser positivas sobretudo para países que producen alimentos, como es el caso de Nicaragua y de Centroamérica. El aumento en los precios de los alimentos no puede considerarse solamente como una grave amenaza para millones de personas pobres; también puede ser una oportunidad para que los pequeños agricultores incrementen su producción y sus ingresos; pero necesitan apoyo. El otro frente es garantizar a las personas más vulnerables, acceso a los alimentos, a través de empleos, educación, e infraestructuras adecuadas.

Enfrentar la gobernabilidad ambiental internacional es clave. Los Acuerdos Ambientales Multilaterales/AAM, la Convención de Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, la Convención sobre Biodiversidad Biológica, los acuerdos comerciales y de asociación, los diversos mecanismos de financiación como Banco Mundial y otros deben de considerarse dentro de una estructura de soluciones, no sólo de problemas del impacto ambiental, sino también de impacto alimentario.

El impacto de la crisis económica en Nicaragua es complejo. El crecimiento promedio del 2004 al 2008 ha sido 4.1% PIB pero la tendencia es a caer. Van a desarrollarse problemas, no solamente en la producción de alimentos sino también que se van a incrementar las presiones inflacionarias porque la producción en alguna medida va a estar por debajo de

la capacidad del producto potencial. La inflación alta también distorsiona la accesibilidad de los sectores vulnerables a los alimentos, porque reduce su salario y sus ingresos. A esto añadimos el impacto de los precios del petróleo y del mercado de materias primas que van a afectar el entorno de Nicaragua y un mercado interno muy pequeño que no podría resolver los problemas de excedentes de producción si decae la demanda externa de productos agrícolas.

Los efectos y las vías de impacto de la crisis mundial en la situación alimentaria del país, se da en el sector real con una reducción en la producción, en el empleo y en las exportaciones porque uno de los problemas más graves que tiene Nicaragua son los encadenamientos productivos. Estos son y dan paso a una imposibilidad muy fuerte de generar de empleos. *Una política prioritaria y que debe focalizarse es la creación de encadenamientos de las actividades productivas y la generación de valor para lograr más empleo, mayores ingresos y creciente distribución de la riqueza.*

Nicaragua ha tenido en los últimos años dos años un crecimiento histórico de las inversiones extranjeras directas / 500 y 400 millones de dólares respectivamente, pero sus efectos se verán en el mediano y largo plazo porque han sido en infraestructura y energía y no han generado gran empleo.

Las remesas y el crédito se han reducido. Los bancos muestran alta aversión al riesgo y no destinan recursos para el sector agropecuario. Los movimientos de capital también se están limitando y la protección de activos de los agentes económicos tiende a la compra de divisas presionando la reserva y el tipo de cambio y, por ende como efecto final, los tipos de cambio y las tasas de intereses.

Nicaragua debe prepararse para el futuro independientemente de la situación compleja y difícil. Tanto el sector privado como el público deben invertir, aunque sea en pequeñas cantidades, con un enfoque de mediano y largo plazo, para aprovechar las oportunidades que puedan surgir con los precios de los alimentos. Nicaragua es esencialmente productora; sus ingresos de exportaciones provienen de la agricultura. Invertir específicamente en la educación debe de ser la prioridad más grande, la más alta y fuerte, la más inmediata. Invertir en infraestructura y en sostenibilidad ambiental son pilares para el futuro. Nicaragua, su política económica, el sector privado y la sociedad deben focalizar su expectativa para poder construir su futuro.

Las Crisis Alimentarias, energética, Ambiental: sus desafíos para el mundo y repercusiones para Centroamérica y para Nicaragua.

Doris Osterlof

Centroamérica ha vivido tres crisis en su época reciente; dos de carácter exógeno y una interna. La primera fue la crisis de la década de los años treinta, con la gran depresión de los EE.UU. La depresión en los Estados Unidos terminó convirtiéndose en una crisis en el plano mundial, que afectó a la región que dependía de los monocultivos. La situación muy crítica al interno de los países se superó con mucho esfuerzo y condujo con el paso del tiempo al diseño de alternativas como lo fue el proceso de integración en los años 50. En la década de los setentas se construyó el mercado común que evoluciona con un concepto de sustitución de importaciones que permitió el desarrollo agrícola y sobretodo el industrial.

El istmo se vio afectado por una aguda crisis de carácter político que dio paso, durante los años 80, al proceso de pacificación que abrió puertas en prácticamente todos los espacios de la vida regional. El modelo económico fue cambiando y se transforma, de la sustitución de importaciones con aranceles muy altos para proteger el mercado interno regional, hacia el fomento de las exportaciones no tradicionales en todos los países. Ese avance enfrenta la caída del mercado intrarregional que se recupera con el crecimiento de las exportaciones pero que a su vez, incrementa las importaciones.

El proceso de apertura económica ha logrado que todos los países de la región tengan una mayor diversificación productiva aunque vivan una fuerte dependencia sobre lo que acontece en mercados como el de Estados Unidos y Europa. Es importante cuidar el mercado intrarregional sobretodo frente a la crisis actual que ha impactado a los sectores de menores ingresos con el alza en los precios de los alimentos, entre otros.

A pesar de que el conflicto podría representar la apertura de oportunidades en algunos campos, plantea retos inmensos como la sustitución y diseño de alternativas en materia de combustibles y de mecanismos de transporte. Esta visión de mediano y largo plazo debe estar integrada a la forma en que resolvemos los problemas que plantea la crisis actual.

La crisis financiera que ha llevado a una recesión en los EE.UU. e impactado a Japón y a la Unión Europea, ha puesto también a China en una situación muy delicada. Ha generado mucho desempleo en estas regiones desarrolladas y va impactando con mayor o menor velocidad, a todos los países Centroamericanos.

En los contextos actuales políticos de cada uno de los países del Istmo, para enfrentar la crisis financiera y las crisis energética, alimentaria y ambiental, la región necesita construir procesos de alianza estratégica para coadyuvar a los esfuerzos nacionales y para poder enfrentar la crisis en toda en su envergadura.

Además del contexto de crisis mundial y de las situaciones particulares nacionales, se debe tomar en cuenta que la región tiene una gran dependencia energética. La factura petrolera fue de 6.878.000.000 de dólares durante el año 2006, y continúa incrementándose. Los cambios climáticos y los desastres naturales aumentan la vulnerabilidad. Entonces, ¿a qué apostamos en la región desde el punto de vista de desarrollo, del modelo económico y la agenda social?

Desde una perspectiva económica, después de 25 años, Centroamérica se mueve en un contexto mundial cada vez más abierto y sin fronteras económicas. En la región, la apertura se afianza básicamente con la integración de carácter comercial. Se logra una multiplicidad de acuerdos. Actualmente hay aproximadamente 421 acuerdos comerciales que se han notificado a la Organización Mundial de Comercio; 230 están en vigor, el 90% son de alcance parcial, la gran mayoría son tratados bilaterales del libre comercio como los que tiene Nicaragua con EE.UU., con México y otros países, y el 10% son de uniones aduaneras con el mercado común, que aunque es una zona de libre comercio, es muy imperfecta.

La unificación comercial está basada en reglas del juego importantes para la operación empresarial porque permiten el manejo de una competencia leal pero también deberían coadyuvar a que se abran nuevas oportunidades, mejorando los accesos a mercados. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que tanta normativa obliga a reforzar las capacidades empresariales y gubernamentales, porque hay que tener la posibilidad de que todas las instituciones públicas realmente conozcan y manejen estas normas, más allá de los ministerios de economía porque involucra a los de agricultura y de salud, y a todos aquellos que tienen que ver con las diferentes normas que están reguladas en estos acuerdos comerciales.

La operación de la integración regional ha creado varias zonas de libre comercio a través de los tratados y la unión aduanera que estamos construyendo en Centroamérica y ha sentado las bases para lograr un entendimiento sobre cómo funcionar y esto refuerza las capacidades gubernamentales.

En el fondo lo que se ha logrado es una integración comercial que genera un comercio administrado y no tanto un libre comercio. Por ello son más complejos los mecanismos de solución de problemas de producción, para fomentar también el comercio interno y para generar empleo. La producción nacional, desde el punto de vista de gobierno, no puede violentar las normas que tiene el país comprometidas con otros. Pero a lo interno, las expectativas de los productores no necesariamente coinciden. Por ello, es importante tener claro que las soluciones que se diseñen para enfrentar la crisis y la situación coyuntural, en términos de generación y de sostenibilidad del empleo y de fomento del sector empresarial necesitan plantearse como un tema de desarrollo hacia el futuro.

La mayoría de los acuerdos comerciales no tienen fecha de vencimiento; en ese sentido hipotecan muchos aspectos del futuro. La apertura ha generado competencia, reglas, incentivos para atraer inversión, y son muy similares en muchos de los países. Pero los costos de mano de obra no son tan similares y deben tomarse en cuenta en la construcción de un planteamiento de desarrollo económico, no sólo de carácter nacional, sino también de carácter regional.

En este contexto de la apertura comercial pesa además la llamada competencia de las ballenas y de los ballenatos, es decir la competencia con China, con India, con África del sur y con Brasil.

Otro aspecto del esquema de la apertura es que los países de la región fomentaron la atracción de inversión para comprar empresas públicas y poder prestar servicios públicos, o para producir para los mercados externos. Mucha de la producción nacional se convirtió en parte de las cadenas mundiales de producción y en otros casos, tiene que competir localmente con esas cadenas mundiales de producción. Un clásico ejemplo es Intel en Costa Rica que es parte de una cadena mundial de producción; Costa Rica trae la materia prima de la planta Intel Irlanda, para luego producir y enviar a la planta de Intel Hong Kong. Costa Rica se convierte en parte de un proceso productivo. El tema empleo está directamente relacionado con este contexto. Asimismo, los pequeños productores se ven afectados al tener que competir con esta capacidad de producción de las grandes cadenas mundiales.

Sin duda la región creció en materia de exportaciones. Las exportaciones de toda América Central, incluida Panamá, fueron de 26 mil millones de dólares durante el 2006 y se mantienen cerca de ese rango. Sin embargo, las importaciones crecieron mucho más rápido que las exportaciones. De los 73 mil millones de dólares que la región tuvo de intercambio comercial, incluyendo a los siete países, el 35% fueron exportaciones y el 64% importaciones. Existe un déficit comercial de 21 mil millones de dólares, y los países deben resolverlo de alguna manera. Para generar crecimiento de exportaciones y por el otro lado para poder financiar este déficit comercial se debe tener muy claro el papel de la atracción de inversiones y el rol que juegan las remesas. De acuerdo al Informe del Estado de la Región, las remesas alcanzaron 12 mil millones en el istmo; esto implica que mucho del déficit se esté cubriendo con remesas.

El comercio intrarregional, entre los cinco países, creció de 30 millones en los años setenta a 6373 millones de dólares.

Obama aprueba para comenzar, 787 mil millones de dólares para reactivar la economía de los Estados Unidos. Japón y la euro zona han reconocido su crisis. ¿Cómo afectan estas medidas a Centroamérica? ¿Cómo Centroamérica define su futuro en este contexto? Por un lado, está el efecto de la crisis financiera particularmente en los países desarrollados y, por tanto, el impacto en la disminución de su capacidad de consumo; se da una pérdida del empleo, la destrucción de puestos de trabajo y por tanto el aumento del desempleo, con lo cual reduce la capacidad de consumo. Hay una restricción al crédito muy fuerte. Por ejemplo, para vivienda prestan sólo el 20% del costo; el 80% se debe autofinanciar. A esto habría que añadir la percepción de que la crisis va a ser todavía más grave, lo cual hace que la gente se contenga en términos de inversión. Como efectos, en mayor o menor medida para todos los países vamos a observar una desaceleración de las exportaciones, una reducción de las remesas, menores ingresos por turismo, disminución en los flujos de inversión extranjera directa y un aumento del costo del crédito externo, porque va a haber una mayor percepción del riesgo y una disminución probable del financiamiento internacional.

Esta situación traerá a la región Centroamericana un mayor desempleo, aumento del empleo informal, y los efectos se sentirán con mayor fuerza en los hogares de menores ingresos. La reducción de las remesas también afectará a los hogares medios y de ingresos bajos.

Eso obliga a los países a tomar medidas y todos los están haciendo desde las particularidades de sus contextos nacionales. Pero amerita también una respuesta de carácter regional. Se debe manejar una mejor coordinación en políticas macroeconómicas y un mayor impulso a la integración que permita potenciar esas estrategias para implementar desde la región un paquete de medidas. Es necesaria una agenda de la integración que vaya mucho más allá de finalizar la unión aduanera centroamericana y que enfrente los retos de generación de más empleo, mayor producción, mejores encadenamientos no sólo locales sino intrapaíses, la generación de mayor valor agregado, el aprovechamiento de las capacidades innovadoras, entre otras medidas.

Se debe generar una agenda de mayor cooperación entre los Estados y no sólo un breviarío de normas jurídicas que una a través de la construcción de la unión aduanera o del mismo sistema de integración centroamericano. La agenda debe vincular lo económico y lo social e incluir otros temas que afectan la construcción del desarrollo económico y social, por ejemplo, la seguridad, la sostenibilidad de la gobernabilidad en los países, la estabilidad democrática y la reducción de las pobrezas y desigualdades.

Ya se ha avanzado en la construcción de algunas políticas comunes. Por ejemplo, los Ministros de Agricultura de los siete países centroamericanos se pusieron de acuerdo para

establecer una política agrícola común del año 2008 al 2017 superando la visión de cada cambio de gobierno y definiendo una visión de política de estado.

Existe también una estrategia regional agroambiental y de salud; otra del cambio climático. Esto expresa que existen líneas en las que se puede trabajar. Estas son medidas de largo plazo que ayudarán en el corto plazo el trabajo conjunto. Hacer realidad estas políticas, implicará que lo regional se traduzca en visión nacional y ayudará a la necesaria conexión entre el proceso de integración y lo nacional. El cómo esa política común se implementa en cada país alimentará a su vez el proceso regional.

La integración es un instrumento que debe fortalecer las capacidades nacionales. Los Estados se unen para aumentar la fuerza y para resolver mejor las situaciones internas a través de esta alianza estratégica. La unificación es algo práctico que debe contribuir a resolver problemas nacionales con participación de todos los sectores sociales y sus instituciones y organizaciones.

Las Crisis Alimentarias, energética, Ambiental: sus desafíos para el mundo y repercusiones para Centroamérica y para Nicaragua.

Matthias Dietrich

Es necesario el desarrollo de nuevas actitudes sociales y en el caso particular, dentro del sector empresarial. Esto es imperativo para poder responder a la crisis que afecta al mundo y que muestra una interdependencia de manera grave. Países con cierta autosuficiencia ya han sido afectados; la crisis alimentaria crece y las metas del Global Compaq no se podrán alcanzar si no cambiamos.

En este mundo viven 1000 millones de personas con menos de dos dólares al día; en Nicaragua son un 79% de la población. Esto implica que necesariamente el sector empresarial debe producir de manera más consciente.

En Nicaragua, algunas empresas colaboran con micro productores en la base de la pirámide, por diferentes razones. Una de ellas es crear trabajo; otras es luchar contra el hambre; la tercera es educar y capacitar. Las tendencias del cambio climático, el desarrollo demográfico, la crisis energética, financiera y alimenticia nos van a ocupar mucho tiempo y deben enfrentarse con un nuevo pensamiento y actitud, tanto en lo político como en lo económico. Una frase china ha dicho: visión sin acción es un sueño, acción sin visión es nada más que un pasatiempo, pero con acción y visión podemos cambiar el mundo.

Además del desarrollo económico, se requiere la búsqueda de consenso entre el sector empresarial y la sociedad. Se necesita un consenso ambiental y un nuevo acuerdo sobre el desarrollo social con visiones de largo alcance.

Nicaragua podría producir energía de 1.5 mil megavatios sobre la base de la geotermia. Por el momento, origina alrededor de 500 pero no sobre la base de geotermia sino de petróleo importado. El país también tiene reservas de agua para producir energía de casi 1000 megavatios; podría producir energía eólica y de sol. No tiene Nicaragua que estar condenada a la dependencia energética pero tiene que desplegar una política que desarrolle confianza en el país. Las crisis actuales tienen como fondo un tema de confianza. Se ha perdido la confianza en los institutos financieros, en las empresas. Las soluciones por tanto, deben ser incluyentes y sostenibles.

La responsabilidad social empresarial - RSE piensa en esta dirección y va mucho más allá que lo que las leyes demandan. La ley es una obligación para cada ciudadano, la RSE es una responsabilidad asumida. Uno de los fundadores del consejo empresarial mundial para el desarrollo sostenible, Stephan Smith ha dicho no pueden existir empresas exitosas en sociedades fracasadas, y tiene total razón, porque si una empresa permite la existencia del fracaso social no ha respondido a las preguntas del desarrollo. Bill Gates ha dicho que si queremos cambiar la situación de la gente no sólo tenemos que cambiar las tecnologías sino también los sistemas y sobre todo al sistema de pensar.

Nicaragua está creando indicadores de RSE que hacen medibles los esfuerzos de las empresas en un proceso de una autoevaluación. Se gestiona asimismo, una política nacional de RSE, porque es un concepto tripartita que involucra tanto a la empresa, como al gobierno y a la sociedad civil.

Las Crisis Alimentarias, energética, Ambiental: sus desafíos para el mundo y repercusiones para Centroamérica y para Nicaragua.

Intervenciones de Participantes

- Deben buscarse alternativas energéticas con productos renovables como el bioetanol, con pulpa de café y tantos otros que contemplen una producción ambiental sostenible. Brasil tiene un enfoque bastante equilibrado para no restarle áreas de actividad productiva a los alimentos. Los EE.UU. tienen una estructura productiva distinta y otro enfoque. Estas posiciones se discuten en la OMC y muestran distintas estructuras productivas y filosofías dentro del mercado internacional. La discusión de fondo se relaciona con la definición de productos y de bienes ambientales que trascienden las fronteras y afectan a muchos países y al mundo entero. Se debe coordinar solidariamente el desarrollo tecnológico.
- Conviene fortalecer y ampliar las cadenas de producción y lograr valor agregado. Son vitales para la región con bases nacionales agropecuarias. Las cadenas productivas y de valor puedan generar en el plano regional un mayor beneficio no solamente en el acceso a los alimentos sino también en resolver la inequidad y la desigualdad de los recursos a la población centroamericana.
- Las cifras indican de un 45% de pobres en el ámbito centroamericano y tiende a crecer con la crisis. Los encadenamientos son una opción positiva pero se ven obstaculizados por medidas nacionales de protección a los mercados internos. La integración necesita enfrentar estas tendencias para convertirse en instrumento en contra de la crisis.

- Algunos esfuerzos se hacen, como por ejemplo al homologar normas de origen o los tratados de varios países de la región para facilitar los proceso de encadenamiento y abastecimiento en el contexto del desarrollo de la cadena productiva.
- Uno de los cambios más importantes dentro del proceso de integración es que ya ésta ha dejado de ser una actividad limitada y restringida exclusivamente a los gobiernos. La unión centroamericana tiene varios pilares fundamentales: uno, la actividad de los gobiernos que siempre va a ser indispensable; otro, la actividad de las instituciones del proceso de integración como la secretaría general del SICA, los órganos del sistema de integración centroamericana; el tercero es poderoso y busca una transformación profunda incluso al interior de las sociedades centroamericanas; tiene como base a la sociedad civil interesada, organizada, en los temas de concertación opinando y participando activamente en los procesos de definición y de visión de la unidad regional. Un ejemplo es el congreso de las empresarias que ha realizado propuestas, tanto en el ámbito nacional como regional que no solamente han quedado en el papel sino que se están materializando en la vida concreta de miles de mujeres microempresarias o pequeñas empresarias que están realmente teniendo acceso a oportunidades por la vía de ese pensamiento nuevo e integrador, que permite articular o que debería permitir articular las posiciones del gobierno, de las instituciones y de la sociedad civil llamada a jugar un papel central dentro del proceso de construcción de la integración como instrumento para el desarrollo.
- Existe una mayor apertura en los procesos de participación de sociedad civil en las negociaciones de Centroamérica y, en ese sentido, la sociedad civil está participando en la construcción de propuestas, por ejemplo para los temas del acuerdo de asociación entre la Unión Europea y Centroamérica.
- La integración necesita una política de Estado de igual manera que la nación necesita un proyecto de región; necesita una visión hacia el futuro que nos una a la ciudadanía por encima de cualquier diferencia partidaria, ideológica o de intereses particulares.

Constantino Urcuyo
Francisco Bautista

Seguridad: un reto para la gobernabilidad democrática

Seguridad: un reto para la gobernabilidad democrática.

Constantino Urcuyo

Las guerras terminaron en Centroamérica. Llegaron los acuerdos de paz y se iniciaron los procesos electorales; y los pueblos han empezado a resolver sus problemas también por esta vía. La región ha accedido a la democracia, al menos a la democracia de procedimiento. Han quedado inconclusas las tareas del desarrollo de los pueblos, los temas del desarrollo humano y de la seguridad humana pero estas democracias políticas ya no tienen necesidad de la integración militar de antaño que se centraba en el comunismo como enemigo mítico y que justificaba las acciones y la persecución de “subversivos”. Pero surgió otra situación y otro contexto regional: la geopolítica del narcotráfico.

Centroamérica está en el medio de una guerra de baja intensidad que no ha buscado ni es suya. Es la guerra que los EE.UU. denominan la guerra contra las drogas. Esta es una guerra contra el narcotráfico, contra las FARC en Colombia. La región es el puente donde el aparato militar norteamericano trata de parar el flujo de drogas hacia los EE.UU.

Las consecuencias de esto son muy importantes porque los países Centroamericanos se ven inmersos en una serie de demandas y acciones muy a su pesar, y sin que lo hayan solicitado realmente. Es un combate complejo porque por un lado, hay razón de que se ejecuten cierto tipo de políticas para controlar el flujo y la oferta de drogas; por otro lado, el enfoque es incorrecto, tiene una orientación de guerra enfocada desde una estrategia de tipo militar cuando se trata de un problema policial. Esta crítica la hacen los más destacados académicos e inclusive elementos distinguidos de la política norteamericana. La lucha contra las drogas no es una guerra que tengan que hacer los militares. Adicionalmente,

esto deriva en otro problema. El enfoque militar borra otra serie de fenómenos propios de la región que generan delincuencia e inseguridad.

Centroamérica ha crecido aceleradamente, se ha urbanizado, se ha transformado de manera significativa sin resolver los problemas de la creciente desigualdad social que persiste de manera crítica. Esto genera fenómenos de trasgresión y de delincuencia. La delincuencia no es un fenómeno individual, es un fenómeno que presenta características sociales. Existe una rama específica de las ciencias sociales, la sociología criminológica, que indaga sobre los orígenes y factores sociales que provocan la delincuencia. El 80% de las personas en las cárceles de la región, están por delitos de origen patrimonial y tienen orígenes sociales humildes y pobres. El otro porcentaje está mayoritariamente compuesto por delitos de tipo sexual, delitos de cuello blanco, y otros. La justicia criminal sigue siendo una justicia de clase y el origen de la delincuencia es básicamente vinculado a factores sociales de desigualdad.

La delincuencia no es generada por el narcotráfico. Solo un segmento se genera por este fenómeno. Una parte de las drogas se está quedando en los países porque a quienes ayudan a traficar les pagan con drogas. El consumo de drogas es un serio problema de salud pública pero los EE.UU. enfrenta el problema con una mentalidad prohibicionista y represiva. Quien consume drogas va para la cárcel y poco se hace para la prevención, la rehabilitación y la reinserción de las personas adictas. En este sentido el enfoque europeo es diferente y es conocido como el enfoque de la reducción del daño.

Quien consume drogas es una persona que requiere de atención desde el punto de vista de los profesionales en salud mental, en salud física y no requiere que lo metan a la cárcel. Pero hemos modificado nuestras leyes de tal manera que por ejemplo, en la cárcel de mujeres de Costa Rica hay un 60% de ellas que están por pequeño tráfico de drogas, son jefas de hogar que encontraron como manera de mantener sus hogares el tráfico en pequeña escala o la introducción de la droga para sus compañeros en los presidios.

La droga es un flagelo indiscutible pero la guerra abierta e ilimitada contra éstas crea una serie de problemas adicionales en los países de la región centroamericana. Eleva los grados de represión en nuestras sociedades. El enfoque debería ser de salud pública y no militar pero el istmo está inmerso en una gran guerra que se origina en Colombia y pasa por Centroamérica e invade a México con consecuencias realmente importantes. No se puede negar a colaborar en el combate contra la producción y el tráfico de drogas. Pero sí se puede negar a colaborar con un enfoque represivo del problema y sí se puede condicionar el apoyo a recibir ayuda y cooperación para la rehabilitación y reinserción de las personas adictas.

No toda delincuencia es violenta. Mucha es relacionada con lo patrimonial y nace de la ausencia de oportunidades y de la falta de empleo para jóvenes. Sociedades centradas en el consumo y con medios de comunicación que fomentan toda serie de expectativas, no

abren posibilidades reales para llenar esas esperanzas de vida y de bienes materiales. No es extraño entonces que los jóvenes se abran espacio por sus propios medios y roben artículos para el consumo como celulares, zapatos tenis y otros.

Hay un tipo de delincuencia que no tiene que ver con la pobreza y la pauperización donde se contraviene para comer y para vivir. Actualmente muchos jóvenes delinquen para adquirir símbolos de prestigio, de status y poder. Pero, conviven ambos tipos de delincuencia. Por ello, “la mejor política criminal es una buena política social”. La delincuencia convencional, la patrimonial no la ligada al narcotráfico se puede resolver con política social que dinamice las comunidades y las barriadas deprimidas, con la recreación, el esparcimiento, la educación, la participación activa en la resolución de los propios problemas y con el empleo. Empleo y oportunidades para los jóvenes deben ser los grandes temas de la política criminal.

La mano dura primero, la mano superdura después y luego la mano ultra dura enfatizan la eliminación de las garantías en el proceso, la detención arbitraria de la gente y el debilitamiento de derechos democráticos esenciales. Con el disfraz de que se combate el delito se ejerce violencia contra la ciudadanía no solo con los ejércitos sino con el poder judicial y la policía; se quebrantan elementos de control, de equilibrio y de balance. La guerra contra el terrorismo ha justificado torturas, experiencias como las de Guantánamo y legitimado legislaciones de excepción porque supuestamente se está en una emergencia: emergencia de maras, emergencia de narcotráfico, emergencia de robo de vehículos... Esto crea Estados con tendencias autoritarias e instituye Estados con tendencias policiales.

La salida está en no ubicar el tema de la seguridad fuera del contexto de la gobernanza democrática. La seguridad no es una precondition para la democracia; seguridad y democracia van juntas, a la par, en desarrollo ambas. La tensión permanente entre el orden y la libertad necesita equilibrio. Las sociedades tienen que funcionar con un cierto orden pero respetando la libertad y viceversa. Con la excusa de preservar el orden no se puede asesinar la libertad. Tampoco se puede caer en el anarquismo de que la libertad es indefinida y dar al traste con el orden.

El problema de la seguridad en América Central se debe analizar desde la perspectiva de la libertad, de la democracia y la seguridad humana que crea las condiciones para que la libertad y los seres humanos se desarrollen. Si no hay seguridad humana, si la gente está sumida en la pobreza, en la desigualdad, en la humillación de los desequilibrios sociales. Las personas van a transgredir las normas de un orden que no garantiza su seguridad humana. El tema de la seguridad pública debe edificarse sobre estas bases.

Las iniciativas de seguridad y de coordinación de seguridad deben filtrarse desde la perspectiva de si garantizan o no la libertad, garantizan o no el equilibrio de poderes, son o no excepciones que le dan excesivo poder a los grupos que por su condición monopolizan la violencia.

Seguridad: un reto para la gobernabilidad democrática.

Francisco Bautista

I. Centroamérica cuenta con otra realidad en el tema de seguridad de lo que era hace dos décadas; es decir, es una región cualitativamente distinta y mejor. Durante el período 1986 - 2008, se dieron dos grandes procesos de reforma en los sistemas de seguridad y de justicia en Centroamérica. El primer proceso iniciado en 1986, comienza con los acuerdos de Esquipulas I y II, continúa con los acuerdos de paz de Nicaragua, el acuerdo de Toncontín y el pacto de transición, sigue con el acuerdo de paz de El Salvador del 92 y del 96; en medio el protocolo de Tegucigalpa y con el tratado Marco de seguridad democrática. Con ello cierra el primer ciclo de reforma. Se pasa de la guerra a la paz y se establecen una serie de objetivos de reforma al sistema de seguridad que se pueden sintetizar en cuatro. A/ La desmilitarización de la seguridad pública; b/ despartidización de la seguridad pública; c/ respeto a los derechos humanos; d/profesionalización de los órganos de la seguridad pública. Esos son los cuatro grandes objetivos que se materializan en cada país, en este primer contexto, en esta primera década de reforma.

Una segunda década que inicia en el 94 y hasta la fecha, es una reforma que no solamente toca el tema de seguridad sino también la justicia penal. Prácticamente todos los sistemas nacionales se modifican y pasan de los procesos penales acusatorios e inquisitivos a los procesos acusatorios de los escritos a los orales, etc. y se crean nuevas instituciones, como por ejemplo, el Código de la Niñez y la Adolescencia, la Justicia Penal especializada para Adolescentes, el Código Procesal, se reforman casi todos los códigos, nuevos códigos penales, y otros. Esta época también genera procesos de cambio importantes pero resulta

que una década que presenta un incremento de la violencia criminal. Se comienza a manifestar porque la guerra ha terminado y ante ese incremento de la violencia criminal, en toda su forma, se plantea un problema de eficacia directa. Entonces la nueva demanda de la reforma, es eficacia del Estado, es decir, ya no es suficiente que respete los derechos humanos, los términos y los mecanismos de detención. La gente y la clase política demandan eficacia frente a la delincuencia común y organizada.

Se plantea un dilema: la eficacia se opone a la desmilitarización y la creación de organismos civiles que crean instituciones más frágiles; la eficacia se opone al respeto a los derechos humanos y las garantías individuales. El año antepasado el gobierno guatemalteco decidió destinar 4000 soldados del ejército guatemalteco a la seguridad pública, a las principales ciudades de Guatemala. Algo similar pero en otras magnitudes pasó en Honduras y El Salvador. En Nicaragua, las fuerzas armadas y el ejército son utilizados en el plan de seguridad en el campo de manera sistemática. Costa Rica, a pesar de que dice que no tiene ejército, ha manifestado algunas tendencias a endurecer el uso de su fuerza pública en función de estas actividades. Es decir, hay una demanda de eficacia pero hay un problema también que se plantea como un dilema en el discurso político y en la práctica cotidiana.

II. Terminada la guerra, se pusieron en evidencia los viejos problemas de Centroamérica: la pobreza, la desigualdad, la fragilidad institucional. Estos problemas no son nuevos, no es que Centroamérica se volvió pobre cuando terminó la guerra. No, terminada la guerra, la pobreza no se pudo ocultar. La fragilidad institucional apareció claramente. Cuando estaba la guerra la prioridad era la guerra, restaurar la paz. Después del año 96, cuando terminó el conflicto en Guatemala, quedó con claridad que somos altamente desiguales, que somos muy pobres, que las instituciones son frágiles y que hay una cultura acumulada por razones históricas, desde la institucionalidad y desde la práctica política que no abona a la construcción de la convivencia social y que debe ser superada.

III. La guerra tiene efectos trágicos: destrucción social y de infraestructura, daño humano y psicológico, cientos y miles de huérfanos, viudas, inválidos, discapacitados. El trauma psicológico social se manifiesta, está presente. Se agudizó la desconfianza de manera creciente en la mayoría de los países. La generación que participó en la guerra no ha sanado las heridas. En Nicaragua, por ejemplo, participó en el derrocamiento de Somoza y en la guerra del 80 y está en la vida política, social, académica y no es ajena a los temores e incertidumbres. Esta generación está hoy presente en Centroamérica.

IV. En el 90, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial comenzaron a agilizar sus procesos de globalización de los cuales Centroamérica estuvo relativamente excluido ante el conflicto bélico: desregulación, privatización, reducción del estado y descuido del problema social que queda relativamente descuidado a nivel regional. La región creció, la economía se acrecentó, si se ven las cifras de año 1990 al 2000, la economía en la región ha crecido pero la desigualdad se ha mantenido intacta, y en el caso de Nicaragua según la encuesta nacional del 2005, la pobreza extrema creció en un 13%, y en Guatemala la po-

breza creció y la desigualdad según el índice de Gini, es una de las más altas del continente americano. En relación con la tasa de analfabetismo, en Centroamérica había tres países que estaban entre los cinco con tasas de analfabetismo más altas: Guatemala, Honduras y Nicaragua. (Nicaragua está reduciendo esa tasa por la campaña de alfabetización). Esto es muestra de la desigualdad gestada en el pasado con Estado reducidos, con una realidad social compleja donde el efecto derrame planteado desde la economía no funciona, y por lo tanto el factor social quedó en situación de abandono.

V. El conflicto de la guerra generó una migración altísima, creó problemas de transculturización y de identidad. Millones de jóvenes y miles de familias abandonaron la región en busca de nuevos horizontes y el fenómeno de las pandillas en el Sur de Centroamérica y de las maras en el Norte fue creciente. Las viejas pandillas de barriada que jugaban en la calle y quebrantaban alguna vez la tranquilidad de la noche se vieron influidas por factores exógenos y estos jóvenes, cuando regresaron a una realidad en la que ha terminado la guerra, no encontraron opciones y tuvieron crisis de identidad, con desvinculación y desarraigo. El fenómeno del sur y del norte de Centroamérica es distinto pero en ambos se da un problema de violencia juvenil, sea con maras o con pandillas.

VI. La región tiene que enfrentar el problema de delincuencia común - tradicional y de cómo administrar el conflicto de la convivencia cotidiana. El conflicto siempre está presente y se incrementa cuando somos muchos. La sociedad y el Estado deben crear mayor capacidad para administrarlo a tiempo y no cuando se agrave. Para ejemplo, el problema de regulación urbanística. Según datos del 2008, en Managua hay 295 asentamientos espontáneos o no planificados que aglutinan a 400.000 personas; el 25% de la población de Managua vive en asentamientos que no han sido debidamente creados y ordenados. Estos carecen de los servicios básicos. Esta realidad es similar, aunque con magnitudes distintas en Guatemala, en El Salvador, en Honduras particularmente. La teoría criminológica dice que el diseño de las ciudades puede influir en los grados de violencia más altos o más bajos. Por lo tanto, el diseño de nuestras ciudades, la forma en que hemos construido los espacios públicos y de esparcimiento, de recreación para la juventud y para los adultos, el tema de hacinamiento, la no opción a los servicios básicos se convierten en factores de riesgo de la violencia criminal, de la delincuencia común y del problema de la convivencia.

VII. Existe la amenaza de la delincuencia organizada nacional y trasnacional. Centroamérica está en el centro del continente y es un lugar de paso obligado si se quiere ir del norte al sur y viceversa. El productor de cocaína y de droga del sur, de Colombia y del sur en general, tiene que pasar por Centroamérica y el Caribe para trasladar su droga a su principal mercado que es Estados Unidos. Dicen que el 95% de la droga que llega al norte pasa por el centro, sólo un 5% pasa por otros lados. Que no se vea, es otra cosa; que no seamos capaces de detectarla, es otra cosa; pasa por aire, por mar o por tierra porque no hay forma de que pase por otro lado.

Según José Miguel Insulsa, 320 mil millones de dólares se mueven en el continente pro-

ducto del narcotráfico. Ese dato coincide con el Departamento de Justicia de los Estados Unidos. El Producto Interno Bruto de Centroamérica durante el 2007 fue de 65 mil millones, apenas una quinta parte. La economía de la región es insignificante ante la magnitud de ese fenómeno criminal que es capaz de comprar voluntades, de descomponer socialmente y de crear tragedias inimaginables.

VIII. La delincuencia ha tenido un proceso de evolución en América Latina. Muy probablemente, la delincuencia y la violencia criminal se darán junto con la convivencia social. Pero hay países que tienen un nivel bajo y ese nivel bajo se manifiesta solo en un conflicto de violencia cotidiana. Hay otros países que tienen un nivel mayor e incluye dos factores: el conflicto cotidiano de la convivencia y la delincuencia transnacional con algún elemento de corrupción pública. Pero en este nivel el Estado y sus instituciones preservan su capacidad de actuar. En otros casos, se da un problema siempre de delincuencia en la convivencia cotidiana pero tenemos también una violencia criminal organizada y una complicidad o el involucramiento del Estado en esta acción; es decir los tres factores se juntan, tanto la delincuencia común cotidiana como la delincuencia organizada transnacional y la responsabilidad delictiva del Estado actuando juntos con los otros tres factores. En este nivel llegamos a la categoría más alta y tenemos un Estado fallido o por lo menos los indicios de un Estado fallido. Nicaragua, por ejemplo, lo ubicamos en una situación media; países como Uruguay, Cuba y Belice, en una situación baja; en una situación alta está Guatemala, algunos zonas de México, Brasil, Colombia y El Salvador y nos referimos a los países como territorios.

IX. Hay tres afirmaciones que desafortunadamente son ciertas para Centroamérica. Primera, hay más delitos que en la última década. La segunda afirmación es la percepción de inseguridad de la ciudadanía que la considera es mayor. En Guatemala, Nicaragua y Costa Rica hay más temor, se tiene mayor grado de percepción de inseguridad que antes. Tercera afirmación es que la confianza en las instituciones públicas encargadas de la seguridad pública y la justicia es menor; la gente confía menos en los órganos de la seguridad pública y en la justicia penal. Se cree menos en ellos, porque se les nota incapaces, limitados, reducidos, corruptos, y más. Estos tres puntos son inseparables de la percepción de inseguridad, más hechos y menos confianza en las instituciones encargadas.

El Estado de la Región 2008, presenta una tasa de homicidios más alta en Guatemala, El Salvador, Honduras, respectivamente con 45, 56, 42 homicidios por 100.000 habitantes. Nicaragua está en una tasa media de 13, Costa Rica y Panamá con un poco menos. El uso de armas de fuego, aparece también en Guatemala, El Salvador y Honduras con rangos superiores casi cercanos al 80%. Sin embargo, la tasa de robo por 100.000 habitantes ubica a Nicaragua en la posición más alta con 447 robos por 100000 habitantes; esta tasa es cuatro veces más alta que la guatemalteca y es casi cinco veces más alta que la costarricense. Cuando el problema socioeconómico es más deteriorado, las tasas de robos suelen subir. En relación con las violaciones, por ejemplo, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, tienen la tasa más alta y tienen una capacidad de captación de la denuncia mayor que en los países

del norte de Centroamérica. Con relación al crimen como principal problema, los nicaragüenses piensan que la delincuencia está en una categoría de cuatro por ciento, es cierto, los cuatro primeros problemas que los nicaragüenses perciben según las encuestas de opinión son: el desempleo, los bajos salarios, el alza de los precios, problema de educación y salud pública. El problema de la inseguridad en Nicaragua está en la quinta o sexta categoría dependiendo de la encuesta que se haya realizado, mientras que en Guatemala, El Salvador y Costa Rica, aparece en la categoría Número 1. Es preocupante y llama la atención que Costa Rica plantee el problema de inseguridad como uno de los más importantes, muy por encima de la categoría de la percepción de los nicaragüenses. El nivel mayor de confianza en la policía se da en El Salvador y Nicaragua.

X. Cuando hay impunidad, cuando se da mayor temor a la violencia criminal, cuando existe más temor a ser víctima de la violencia delictiva, cuando hay más desconfianza en las instituciones encargadas de la seguridad pública y la justicia penal se reduce el apoyo al modelo democrático. La gente, en su percepción común, acepta como válidas medidas de excepción, autoritarias y de hecho. No es casual que casi la mitad de la población guatemalteca, el 56%, acepte que se apliquen medidas de limpieza social; no es casual que en el caso de Nicaragua casi el 40% de la gente diga que no importa que la policía detenga a los delincuentes aunque con eso no cumpla con la ley. A medida que la percepción de inseguridad crece, la gente reduce su apoyo al modelo democrático, acepta como válidas medidas de limpieza social y de detención arbitraria, acciones operativas de hecho y de fuerza. Es obvio, si queremos fortalecer un modelo democrático, tenemos que reducir los grados de temores, de inseguridad, de desconfianza.

En el caso de Nicaragua, hay datos del 2003 comparados con el 2008: delitos totales de una tasa de 1850 por 100.000 habitantes a 2053 por 100.000 habitantes que muestra un incremento de 7% en esos cinco a seis años, en términos de denuncia total. La tasa de robos sube de 408 a 592 por 100.000 habitantes mostrando un incremento del 19%. El robo con intimidación que es el más grave de todos los robos, con temor y la afectación para la persona, subió de 87 por 100.000 a 177 por 100.000; tuvo un 44% de incremento pero solamente el 44% de este incremento fue significativo entre el 2007 y el 2008 porque en el periodo total fue de 40%. Eso plantea que hay más hechos pero también que existe mayor temor y por lo tanto, la tendencia es apoyar medidas anti democráticas y autoritarias.

RECOMENDACIONES:

- ▶ Centroamérica necesita un nuevo pacto social para la gobernabilidad democrática. El problema de la violencia criminal se está convirtiendo en una amenaza real para el Estado democrático. Se necesita construir un acuerdo de convivencia social.
- ▶ El Tratado Marco de Seguridad Democrática que se firmó en el año 95 y que es vigente en el 97, en la práctica ha quedado adormecido por las circunstancias y por las reservas que todavía tienen Guatemala, Costa Rica y Panamá. Éstas deben superarse, el tratado

debe actualizarse y replantearse, haciendo mayor énfasis en los problemas de la convivencia y de la violencia delictiva que se ha convertido en una amenaza real y creciente de la seguridad democrática.

- ▶ Centroamérica necesita crear una agenda propia, compartida, de largo plazo, que no sea una agenda impuesta ni por los Estados Unidos ni por la Unión Europea sino que sea la agenda construida por centroamericanos, a partir de su propia historia, de su propia cultura y de su propia realidad social, económica y política. La pregunta es: ¿será posible que Centroamérica construya y desarrolle una agenda propia?
- ▶ Se requiere generar capacidades institucionales y profesionales para ejecutar planes y políticas sostenibles. En el tema de seguridad los planteamientos han sido en el contexto de campañas electorales de corto plazo. Un político argentino decía una frase satírica: “Ustedes denme los votos, yo les doy las esperanzas, ustedes se quedan con las esperanzas y yo con los votos”. Entonces esta cuarta propuesta de hacer instituciones profesionales con capacidad de ejecución, de políticas públicas, sostenibles requiere que el tema de la seguridad supere las campañas electorales, supere la visión de corto plazo, supere la visión excluyente y partidaria y se construya en un tema de nación y de región.

Seguridad: un reto para la gobernabilidad democrática.

Intervenciones de participantes

- Del total de personas presas en todo el mundo, Estados Unidos tiene el 25%, y de ese 25%, el 80% está por consumo de drogas. El costo de cada individuo preso en EE.UU. representa 45.000 dólares al año. Sale costosa la filosofía de los EE.UU. de atacar al consumidor de drogas y de no reconocer ni prevenir este problema de salud pública.
- Tenemos demasiados jóvenes y niños cometiendo delitos y debido al Código de la Niñez y la Adolescencia, no son castigados o las penas son menores. Muchas personas debido al miedo y a la inseguridad quieren que ese Código sea reformado para que estos jóvenes obtengan castigos más fuertes. ¿Es esto conveniente?
- Esto es un mito que los derechos establecidos jurídicamente desbordan comportamientos abusivos. Antes del Código de la Niñez y la Adolescencia, la proporción de jóvenes que cometían delitos era la misma que después de la vigencia del Código, un 8 a 10% de adolescentes. El Código no crea ninguna impunidad, simplemente protege derechos básicos y define claramente los marcos de actuación, en este caso de la policía y del sistema judicial. Las fuerzas represivas, ¿necesitan violar derechos para ser efectivas? De ninguna manera. En esto está el reto actual.
- Al hablar de Seguridad Humana, ¿Tienen Nicaragua y los países centroamericanos la capacidad para garantizar la seguridad en la calle y en los barrios? Ninguna de las políticas de los gobiernos ha sido eficaz. ¿Cuál es el replanteamiento? ¿Las dictaduras?

- ¿La creciente tendencia a las elecciones de gobiernos de centro, centroizquierda y de izquierda será producto de la ineficiencia que ha demostrado los gobiernos anteriores de derecha?

Algunos comentarios

CONSTANTINO URCUYO

Se está diseñando un enfoque latinoamericano porque el combate a la droga desde la visión represiva de los Estados Unidos no ha tenido éxito después de 20 años de experiencia. Se siembra más droga, circula más y es ahora más accesible al consumidor, con una baja en los precios. Varios presidentes han publicado un manifiesto, entre ellos, Fernando Enrique Cardoso y César Gaviria y tratan el tema como de salud pública. Esto no contradice en absoluto, que se necesita por otra parte, una inteligente acción policial y una sanción penal importante para enfrentar la infiltración de los capos del narco en la política y su tendencia a crear narco partidos y narco Estados. Esto de ninguna manera significa que se deban violar los valores básicos democráticos como lo han hecho quienes antes los defendieron. Tanto Obama como McCain para poner otro ejemplo, condenaron la tortura y otros abusos cometidos por los militares estadounidenses.

Si vivimos en sociedad, quien transgrede sus normas debe responsabilizarse por ello. Pero no todas estas transgresiones ameritan castigos. Hay muchos tipos de delitos, la mayoría, que son menores. ¿Qué se logra con mantener en la cárcel a un 60% de las mujeres, como ocurre en Costa Rica, porque traficaron en pequeña escala la droga? ¿Qué estamos logrando al tener un 80% de presos que cometieron delitos de robos pequeños o simples?

Costa Rica tiene las tasas más bajas de inseguridad objetiva, una tasa por 100.000 habitantes aproximadamente 10. Pero tiene una de las percepciones de inseguridad más altas de la región, equiparables a la de Guatemala. Nicaragua tiene condiciones de pobreza similares a las de Guatemala pero no tiene las tasas de delincuencia de Guatemala. ¿Cómo se explican estas diferencias que parecen contradictorias? Uno de los factores es que Nicaragua tiene una nueva policía integrada por un sector social diferente al que manejaba la policía durante la época de Somoza; una policía que se relaciona e integra a la comunidad de manera muy diferente. En el caso de Costa Rica la porción de violencia dramática es exagerada por los medios de comunicación (particularmente los visuales) de manera permanente, estimulando esa percepción de inseguridad que excede la de otros países con mucha mayor violencia. Las razones pueden ser variadas, pero se relacionan no solo con la impotencia que sienten las personas porque la sociedad no está respondiendo a la descomposición y desintegración social sino también con que hay sectores que tienden al autoritarismo y que les interesa deslegitimar ciertas inclusiones sociales. Asimismo, el miedo se ha convertido en un lucrativo negocio para la industria que ofrece guardas privados, alarmas y muchos otros instrumentos.

En los temas de seguridad las democracias justas y seguras y la seguridad humana deben

ser el foco. No se puede seguir con la filosofía de la seguridad democrática donde la democracia es solo un adjetivo. Tampoco se puede seguir impulsando el imperio del orden que solo justifica regímenes dictatoriales y autoritarios. El orden solo puede ser fruto de la justicia y libertad.

FRANCISCO BAUTISTA

La lucha contra el narcotráfico es un negocio muy lucrativo y tiene dos caras de una misma moneda. Por un lado están los narcotraficantes, por otro quienes financian la lucha contra los narcotraficantes. Es un círculo vicioso que genera grandes utilidades para esas minorías que controlan ambas caras de la moneda; también genera inmensos perjuicios de tipo político, económico y social para las sociedades. Este tipo de combate contra la droga bastante fracasado en sus objetivos de lucha ha caído en una trampa, muy rentable para algunos. Esto requiere de un diálogo entre los países de Centroamérica y de la región con EE.UU. Los narcotraficantes y los carteles tienen un aspecto interesante y es que no están sujetos ni a fronteras ni a leyes. Son sumamente flexibles para adaptarse a las circunstancias. Pueden ser grupos grandes o trabajan en redes o grupos pequeños; cambian de ruta cuando quieren. Modifican su tránsito del Caribe al Pacífico, del aire a la tierra, en cantidades pequeñas o grandes, con una dinámica sumamente audaz. Tienen las menos regulaciones posibles con el máximo beneficio posible.

Mauricio Herdocia
Mario Rappaccioli
Ximena Ramírez

El papel de la integración en
la agenda nacional:
¿para qué sirve?

El papel de la integración en la agenda nacional: ¿para qué sirve?

Mauricio Herdocia

La integración no es para todo ni es una fórmula que resuelve mágicamente todos los problemas. Tiene como principio clave la subsidiariedad. Significa que aquellos objetivos que se pueden alcanzar de manera suficiente desde los Estados nacionales se logran doméstica y localmente. La unificación funciona en aquellos dominios donde el trabajo conjunto añade un valor real agregado, una adicionalidad sustantiva, un enriquecimiento a lo que nacionalmente se puede forjar. Esa es la clave para diferenciar el ámbito nacional del regional. Este último cobra sentido si logra una mejor calidad de vida, mayores oportunidades, más capacidad de arrasar con los obstáculos al desarrollo y por consiguiente, un mejor nivel de vida para todos los pueblos, siempre y cuando conjuntamente se pueda hacer superior.

La integración es para la paz y la democracia. El primer beneficio del esfuerzo regional fue la pacificación y la democratización de Centroamérica. La reunión regional concretó y acordó el procedimiento para establecer la paz firme y duradera en Centroamérica, en agosto de 1987, y preparó las condiciones para iniciar el proceso de recomposición social y de democratización. El respeto estricto a los derechos humanos y el pluralismo político como ejes de la paz y la democracia se concretaron desde la visión de la integración. Nicaragua, una sociedad tremendamente dividida, encuentra en una visión regional la posibilidad de abandonar los escenarios de guerra y del déficit democrático.

La integración es multidimensional. Recoge los importantes aspectos económicos y políticos e incorpora otras dimensiones esenciales del desarrollo como los mismos principios democráticos, los valores sociales, los valores ambientales, educativos, culturales y del medioambiente.

Hoy, lo económico es una gran fuerza integradora. El comercio intra-región, la unión aduanera, un tratado de inversión, comercio y servicios, con aduanas periféricas, una mejor inserción internacional son algunos de los retos presentes.

La concertación es una visión hacia adentro con el fortalecimiento de la sociedad comunitaria intracentroamericana pero es también una oportunidad para insertarse al mismo tiempo, en grandes bloques de comercio y de países. La región es una comunidad en crecimiento y expansión. Entre los países observadores al SICA están el Reino de España, Estados Unidos Mexicanos, la República de China, la República Federal de Alemania, Chile, Argentina, Italia. El istmo comienza a tener peso en la comunidad internacional, si se sabe aprovechar esta ventaja.

Se abre una puerta con la Unión Europea y el acuerdo de asociación. Existe un patrimonio importante de relaciones de Centroamérica con terceros estados, asociados y observadores al SICA. Este puede ser estratégico. Se da un diálogo político y de cooperación con México, Estados Unidos, la Unión Europea, la República de China y Taiwán, Mercosur, CARICOM, Can, Japón, Corea, Canadá, Brasil, Argentina, la república federal de Alemania, Chile, Ecuador, España, los EE.UU., y otros. Los TLC's, el CAFTA con México, República Dominicana, Panamá, Chile, une a la región en el escenario internacional.

Los órganos de la integración deben velar porque el tratado marco de seguridad democrática incorpore la seguridad humana, respeto a los derechos y libertades fundamentales en términos esenciales. Centroamérica quiere avanzar con algunos planes operativos concretos más allá de la retórica para que sean tangibles para la ciudadanía.

La conectividad ambiental es un tema central de la integración. Centroamérica es una zona extraordinariamente rica que tiene un 10% de la biodiversidad mundial. Sin embargo, los esfuerzos negativos para destruir la cobertura vegetal de la zona han avanzado. La integración debe velar por la defensa del corredor regional para proteger la calidad de vida de los pueblos centroamericanos y abrir oportunidades, como lo sería el forjar un destino turístico único en toda Centroamérica, con una marca turística real que le permita a los extranjeros viajar a los territorios y comprenderlos como una sola unidad y destino que muestre también ese patrimonio cultural enorme que tiene cada país.

La integración necesita crear un fondo estructural y de cohesión social y una estrategia de captación de fondos que apoye la atenuación de las crecientes asimetrías y desigualdad, porque Centroamérica, a diferencia de Europa, no tiene los países que pudieron aportar los fondos necesarios para los fondos de cohesión social y los fondos estructurales. Entonces nosotros tendríamos que haber buscado en la Unión Europea y en la unión aduanera, la posibilidad de obtener esos recursos que nos iban a permitir, al menos, atenuar las asimetrías y las diferencias y las desigualdades.

La unificación debe apoyar la institucionalidad diversa y fragmentada, sobre todo aquella que ha acumulado un grado de eficiencia como OIRSA en materia de salud vegetal y

animal, el CEPREDENAC en materia de vulnerabilidad y desastres, COSESNA en navegación aérea, COCATRAN en transporte marino, el BCIE en apoyo al desarrollo. Estas instituciones han trabajado incluso en momentos en que los estados se han separado y dividido. Quienes han mantenido a veces el peso del proceso de integración y sus estructuras han sido estas instituciones que se han venido creando desde los años cincuenta. Sin embargo, deben lidiar en la mayoría de los casos con cada uno de los gobiernos y ministerios pudiéndose facilitar con una normativa común básica y algunos procedimientos expeditos comunes.

Enfrentar las situaciones de crisis internacional requiere de la unidad que da la integración. También para desarrollar una agenda estratégica con actores de gobierno y de la sociedad civil y del sector empresarial. La integración no deriva de un pasado sino de la posibilidad de construir un futuro común. Implica una agenda estratégica de desarrollo en las próximas décadas. Eso es lo que ha permitido a la Unión Europea que tiene países con una historia fragmentada, el asumir el futuro desde la unidad. En este sentido, es importante destacar que la agenda de integración tiene que ser estratégica. No puede seguir en ese afán de acumulación de mandatos sino que debe concentrarse en pocos temas especiales, con actores también estratégicos, que conforman un binomio inseparable.

La unificación es puerta para los valores de la pluralidad cultural y multiétnica, que se consagra en la constitución de Nicaragua y de otros países. Esto es un interés que surge de lo nacional a lo regional. La integración como parte de un proceso de dar una voz, posicionamiento y una plataforma de apoyo a la sociedad civil organizada para contribuir al proceso de desarrollo de los países.

El papel de la integración en la agenda nacional: ¿para qué sirve?

Mario Rappaccioli

La integración económica es la meta para lograr el bienestar, el empleo, la libertad de las personas, el poder escoger su propio destino teniendo la libertad económica propia. No puede existir una integración en el resto de todos los temas si no se toma en cuenta específicamente el bienestar económico de la gente, que es nuestro problema principal en el ámbito de Centroamérica. Se necesita un alineamiento entre lo nacional y lo regional. Tiene que haber una sintonía en todo lo que se hace nacionalmente para que esté sintonizado con un objetivo común estratégico en la parte regional. Tiene que haber una mayor conectividad entre los mandatos regionales para que en el plano nacional se cumplan.

El Salvador ha prestado atención a un aspecto importante de su economía, las remesas. Recibe 3 mil millones de dólares al año de la comunidad salvadoreña que vive en los EEUU desde hace más de 40 o 50 años. Se han dado a la tarea de mantener el contacto emocional con los nuevos salvadoreños que nacen fuera; la cuerda umbilical para mantener vivo, aunque no sepan inclusive español, la relación que permita mantener viva la llama de la solidaridad y las remesas. Designaron a una buena persona con rango de Ministro para ver los temas específicos que tienen que ver con el hermano lejano en los Estados Unidos. La integración podría incorporar una persona en el rango de Ministro para que vea los temas regionales como importancia sine qua non para el desarrollo económico social de los pueblos centroamericanos.

La coordinación entre los países podría resolver problemas como por ejemplo, el libre ejercicio profesional. Existe un arreglo regional que lo permite. No obstante este acuerdo, que reportaría grandes beneficios concretos para la movilidad de los profesionales en la

región, no se aplica internamente. Cada país establece su propia política nacional en materia de ejercicio profesional sin tomar en cuenta los acuerdos regionales que permiten a los nacionales de Centroamérica el libre ejercicio.

Las empresas y corporaciones son ejemplos para algunos de la dinámica que podría tener la integración centrada en lo económico. Las compañías acuerdan, integran capitales y negocian en los diferentes países con una estrategia común regional o viceversa, desde lo nacional diseñan una estrategia regional para producir y comercializar sus productos. Pero es fácil responder a intereses particulares desde una plataforma privada con un interés central como lo es la obtención de ganancias que es el fin primordial de las organizaciones con fines de lucro. En el caso de la agenda de la integración, no se lidia con una empresa sino con una familia fragmentada con sectores en condiciones de desigualdad profundas y con amplios sectores sin oportunidades reales para vivir en forma mínima con dignidad. Por ello la integración debe trascender lo económico y sentar las bases para facilitar que los países enfrenen las asimetrías crecientes, la pobreza y la desigualdad. La construcción de una institucionalidad básica democrática también debe ser un punto de partida desde lo nacional hacia lo regional.

La unión necesita fortalecerse mediante la divulgación, la enseñanza, el debate y el conocimiento. La ciudadanía debe apropiarse del proceso. La apertura debe facilitar que nuestros pueblos se conozcan y reconozcan.

El papel de la integración en la agenda nacional: ¿para qué sirve?

Ximena Ramírez

Las mujeres han sido fundadoras del Comité Consultivo del Sistema de Integración Centroamericana, CCSICA, tanto en el campo regional como a nivel de los capítulos a lo largo y ancho de Centroamérica. Nosotras las mujeres hemos sido fundadoras, por lo menos en Nicaragua e igual en el resto de Centroamérica, de la unión, en este caso nicaragüense de responsabilidad social empresarial. Yo vengo de un movimiento que aglutina a miles de mujeres dueñas del 99% de micro y pequeños negocios. Alguna que otra es dueña de una empresa mediana, de grandes casi ninguna. Con la empresa privada en Nicaragua ocurre lo mismo que en el resto de Centroamérica: en la base de la pirámide estamos las mujeres dueñas de la micro y pequeña empresa y en la cúspide están los empresarios. Frente a esto, nosotras montamos todo un movimiento nicaragüense que habla de lo que estamos aportando en Nicaragua.

¿Por qué es importante? Porque más del 40% del Producto Interno Bruto está siendo producido por nosotras. Resulta que el 80% de las microempresas nicaragüenses está en manos femeninas, pero casi el 70% de la pequeña empresa también lo está. Entonces, ¿somos o no somos un poder real en la economía? Además, las mujeres somos más del 52% de la población en toda Centroamérica. Nos compete abogar por una Centroamérica unida para que ésta pueda eventualmente ser próspera y ser feliz. Resulta que Centroamérica, sin integración no es nada, no es Centroamérica. A Europa no le interesa comercializar con un sólo país. ¿Qué le va a interesar Nicaragua con sólo 4 millones de habitantes? Pero cuando hablamos de estos 40 millones de habitantes, ya pasamos a ser un mercado más o menos interesante en la economía del mundo.

En Centroamérica no va a haber integración mientras no tengamos una aduana con papeles únicos, con el mismo formulario para todas ellas. Es importante siempre tener la mirada desde las mujeres, porque es una mirada fresca, es una mirada distinta. Las aduanas en este país, al caer las horas de la tarde, se convierten en verdaderos antros, en donde se está comercializando con la niñez y la adolescencia centroamericana y con mujeres jóvenes. Además, es un horror lo que le hacen padecer a las mujeres dueñas de negocios en cada una de las aduanas. A todas las MIPYMES, pero sobre todo a las mujeres, las maltratan de manera muy particular. Un oficial de aduana puede convertirse en jeque máximo y lo que él diga es ley, y él se puede inventar un nuevo papelito, un nuevo sello y recetar un retraso de entre tres horas y tres días. Muchas de las mujeres afiliadas al congreso de empresarias, están en la rama del turismo, del comercio, de la artesanía y entonces, ¿qué problema tienen si lo que están comercializando es artesanía? Tiene una molestia fundamental, igual que los perecederos porque los atrasos son insostenibles y pierden citas, horarios de mercado y de exposiciones, además de la pérdida de la inversión en transporte y tiempo. Además, saca los productos y después los retorna a Nicaragua, le cobran. Entonces, la integración centroamericana pasa por la urgente unión aduanera. Se comienza con un formulario único para poder abaratar y simplificar los instrumentos, y con mecanismos de control.

Ocurre igual que con el acceso al crédito. A las mujeres nos cuesta mucho más acceder al crédito. ¡Pero hay muchas micro financieras con enfoque de género la región! Pero resulta que el dinero es la mercadería más cara, y ese dinero que llega a las microfinancieras, aunque tengan enfoque de género, es un dinero que les llegó caro y cuando prestan piden garantía prendaria que es difícil de conseguir o piden fiadores, y terminamos llevando a la familia y vecinos. Un problema compartido por la micro y la pequeña empresa en toda la región es que casi no está formalizada y regularizada. Esto desprotege. Nos pone en manos de usureros y perdemos las pocas prendas y las pocas utilidades que hemos ido acumulando. Entonces, la integración centroamericana debe vencer estos obstáculos.

Los políticos han sido quienes se han encargado de desbaratar la economía nicaragüense. Hay enormes asimetrías entre los países centroamericanos y el fondo de cohesión social es un asunto impostergable, necesario, fundamental y sin él no va a haber unidad centroamericana. De ahí la importancia de los pilares que plantea el Acuerdo de Asociación. No se trata de un simple tratado de libre comercio. Se trata de cooperación y de gobernabilidad. No es como con el Cafta que lamentablemente hasta que ya habían ocurrido las negociaciones, se nos informaba lo que había ocurrido. Con Europa, desde el comienzo se expresó que era indispensable la presencia de la sociedad civil.

La integración pasa por conocer las diferencias para poder entender los puntos de vista comunes. Implica conectividad y asociatividad. Internet y el acceso de las mujeres y las comunidades al mismo, es vital. ¿Por qué no enseñar a las mujeres a apropiarse de la tecnología, si es importantísimo para integrar a Centroamérica? Si nos conectamos al mundo a través de Internet podremos además, vender nuestros productos en línea. 360 mujeres que aprendieron a usar computadora y a navegar. Existen muchas experiencias de rescate de la propia cultura y de intercambio en la gran diversidad nacional y regional.

La RSE no es patrimonio del gran capital. La responsabilidad social empresarial es sobre todo patrimonio de las MYPIMES que trabajan con su familia extensa.

El papel de la integración en la agenda nacional: ¿para qué sirve?

Intervenciones de participantes

- No es por desinterés o incapacidad que los gobiernos no avanzan más con el impulso a la integración porque las exigencias de la población están en y desde lo nacional. Ahí está la exigencia de respuestas inmediatas. Por eso es tan importante el conocernos y el avanzar en el proceso cultural y político porque si no el mismo proceso económico va a enfrentar los problemas de la incapacidad de la institucionalidad regional y nacional para ir avanzando en el proceso, incluyendo el de la unión aduanera. Un ejemplo es Costa Rica donde la ciudadanía costarricense no quiere participar en el PARLACEN.
- En el caso de Nicaragua la gente todavía tiene la esperanza que despertó el sandinismo hace décadas pero es otro contexto y otro sandinismo el actual. El sentimiento que tenía la gente para esa esperanza, la siguen teniendo. Mire qué difícil se nos ha hecho integrarnos con nuestra misma gente, ¿cómo hacerlo con la región?
- En Guatemala existe un sinnúmero de niñas que se están siendo explotadas sexualmente con lo cual, como nicaragüense me siento muy mal saber que esas niñas apenas tienen entre 13 y 18 años de edad.
- Siempre he tenido la percepción de que las grandes decisiones tienen que pasar primero por la parte política porque al final son ellos los que van a decidir el rumbo, sobre todo en estos temas de integración. ¿Por qué un país que no practica la política, van a practicar la guerra? Pero es importante destacar la parte empresarial ha venido toman-

do acciones y medidas para sobrellevar ese déficit político y desarrollar sus negocio y comercio en Centroamérica.

- No todo lo que está pasando en Centroamérica es negativo ni toda la juventud nicaragüense es negativa. Hay personas trabajando por los jóvenes, por los estudiantes, por los profesionales recién graduados y que en Centroamérica, estamos acumulando fuerza y esfuerzo de jóvenes y profesionales centroamericanos. Estamos a la vanguardia de un proceso de integración en el campo de las juventudes, en el ámbito de jóvenes profesionales, y de jóvenes universitarios. Desde el año 2001 coordinamos un sinnúmero de actividades con el objetivo de fortalecer la integración centroamericana y la promoción de la juventud centroamericana.
- Sobre la propuesta del fondo común de crédito para compensar asimetrías. ¿Qué se está haciendo para incidir en ese tema? ¿Tiene realmente Centroamérica la capacidad para disponer de ese fondo?
- Cuando hablamos de la unión aduanera, se debe integrar el libre tránsito en Centroamérica. Si se formula una política libre, el comercio actúa por sí mismo. Una logística práctica en las situaciones no requiere mucho dinero. Hasta puede haber una economía en todos los ámbitos incluyendo la organización del estado porque implicaría agilidad en los trámites. Esto puede hacerse con el apoyo de la empresa privada que tiene experiencia y con voluntad política de las partes.

Algunos comentarios

MAURICIO HERDOCIA

En primer lugar, quiero destacar la importancia del liderazgo joven dentro del proceso de integración. La unificación, no puede ser responsabilidad exclusiva de los gobiernos ni de las instituciones del sistema de la integración centroamericana. Debe ser también de la sociedad civil organizada. Son estos tres puntales los que deben trabajar armónicamente para empujar el carro de la unidad. Es fundamental que sea la juventud de Centroamérica la que asuma ese liderazgo en este proceso. Cuando Centroamérica salía de la guerra en los años ochenta, ese esfuerzo fue dedicado a los jóvenes de Centroamérica. El esfuerzo de recuperación de la democracia y de la paz, y de abrir avenidas a una segunda ronda de integración para alcanzar las expectativas de desarrollo de los pueblos, fue ofrendado a la juventud en Esquipulas II. La integración en ese sentido encuentra en esas manos, realmente un motivo de estímulo y de profundización enorme. Además de que la juventud es la llamada a llevar los ideales con mucho mayor fuerza y mucho mayor efervescencia, en esta etapa, me parece importante concentrar fuerzas e ideales en tareas que realmente redunden en beneficio nacional, regional y de las propias sociedades y comunidades a las

cuales pertenecemos. Este liderazgo joven es un cordón central en el engarzamiento de las iniciativas de la integración.

La importancia de culminar el proceso de unión aduanera debe atenderse. Los procesos de creación de zonas de libre comercio son simplemente procesos de intercambio comercial. Pero no llevan el componente comunitario que lleva la unión aduanera. En la unión aduanera hay un salto de calidad profundo en el esquema comunitario y al mismo tiempo, permite avanzar posteriormente hacia estadios superiores. La unión aduanera puede ser una puerta de entrada a la legítima comunidad centroamericana.

Centroamérica es una zona llena de profundas asimetrías al interior de los países y entre países. Eso constituye un obstáculo a veces al funcionamiento de las libertades de la integración e impide la integración misma. Europa también dio en esto una lección importante al establecer los fondos de cohesión social y los fondos estructurales que permitieron que países con menor desarrollo relativo, como España, Portugal, Grecia e Irlanda, pudieran equiparar sus grados de desarrollo e insertarse armoniosamente al proceso de la Unión Europea.

El Círculo de Copán ha expresado de manera clarísima que el acuerdo de asociación con la Unión Europea sería una oportunidad desperdiciada si se reduce y constriñe a la negociación de un Tratado de Libre Comercio. Su gran ventaja es la construcción de un modelo pionero y exitoso a ambos lados del Atlántico y del Caribe con visión realmente comunitaria. Y para que sea exitoso ese proceso en Centroamérica, también requiere de cohesión social. Esa era la gran solicitud que debió haber llevado Centroamérica al proceso, porque lo demás, en cierta medida se tenía. Este tema es decisivo.

MARIO RAPPACCIOLI

La secuencia de pequeños logros es lo que va a llevar al gran éxito de la integración. Es necesario enfocar un tema y tenemos tantos: juventud, turismo, responsabilidad social empresarial, corredor ambiental, unión aduanera. Alguno de ellos tiene que ser más importante que el otro dependiendo de la arista desde donde se mire. Creo que la movilización total sin ningún obstáculo está entre los primeros tres. La unión aduanera es la prueba fundamental y el hecho concreto desde el cual le decimos al mundo que somos 30 millones de personas, que podemos convertirnos en un mercado atractivo.

Por otro lado, yo no quiero sonar como que el tema económico, se circunscribe a sólo ese aspecto. Sin lugar a dudas, todos los tópicos son importantes, pero ¿quién viene primero: el huevo o la gallina? ¿El político que quiere reelegirse y, por ende, tiene que atender a sus constituyentes o prima el bien común en general para ver si podemos nosotros lograr avances con la responsabilidad social empresarial? Yo estoy seguro que doña Jimena, como empresaria que es, estaría de acuerdo que queremos el bien común. No sólo la responsabilidad social empresarial es para poner un rostro social y para que el empresario empiece

a asumir sus deberes en la sociedad y que tiene que colaborar en que el ambiente adonde esté trabajando sea uno mucho mejor y que existan libertades económicas y que exista mejoramiento económico en el ámbito en donde uno vive para poder ejercer su trabajo.

Estos planteamientos son pragmáticos y se complican cuando está de por medio la política. Finalmente, ¿qué es lo que queremos? ¿Lo que queremos no es sacar a los centroamericanos de la pobreza? ¿No es éste el gran reto que tenemos? Si ese es el gran reto, sólo existe una manera que yo conozco para sacar a la gente de la pobreza y es con la creación de empleo. No conozco ninguna otra más. La única manera de crear empleo y de dotar libertad de pensamiento en la persona es tener la dignidad de tener un sueldo y un trabajo decoroso para poder decidir el futuro. No existe ninguna otra manera de creación de empleos si no hay inversión, que sea duradera y permanente. Son los pasos primordiales y los más importantes a tomar, que no son necesariamente los más queridos por los políticos. Pero la ruta crítica se empieza a formar de atrás para adelante. ¿Qué es lo que se anhela al final? Sacar a los centroamericanos de la pobreza. ¿Cómo saco a los centroamericanos de la pobreza? Con la creación de empleo. ¿Cómo realizo la creación de empleo? Con la inversión. Y de ahí en adelante, todos lo demás va saliendo. También es importante el tema de la institucionalidad y que la democracia se protege con los tratados y la asociación, porque en el momento en que se tienen compromisos con los vecinos, obligaciones con el área, responsabilidades con otros continentes, ningún gobernante va a poder hacer lo que quiera. Se protege enormemente la democracia cuando se cuenta con tratados, contratos y obligaciones como los que se han firmado en torno al libre comercio. Lo mismo ocurre con pertenecer a la OIT y la lucha en contra del trabajo infantil, para dar solo un ejemplo.

XIMENA RAMÍREZ

Tenemos consenso en la urgentísima necesidad de lograr el fondo de cohesión social con la unión europea. Necesitamos incorporar el elemento de gobernabilidad y cooperación.

Norman Caldera

Hacia una agenda regional desde
la visión nacional

Hacia una agenda regional desde la visión nacional

Norman Caldera

Cuando presentamos por qué Centroamérica debería ser el próximo socio comercial en tratados de libre comercio de EE.UU, poseíamos cinco veces el comercio que tenía EE.UU. con Chile. Teníamos más comercio que India, Rusia e Indonesia combinados con EE.UU. Por separado, cada uno de nuestros países, no llegábamos a nada parecido. Juntos seríamos el primer productor de banano de América Latina. Ya no es Ecuador con el que se tiene que entender la Unión Europea, si fuéramos Centroamérica, sería con nosotros. Seríamos el segundo suplidor de camarones en cultivo en Estados Unidos y en la Unión Europea. El café, “otros suaves” como califica “la Organización Mundial del Café, podría tener una mejor clasificación si se pasan a llamar “suaves centroamericanos”. Pero no somos Centroamérica. Solos, en forma individual, no pesamos nada. Para la acumulación de origen textil, si tuviéramos una unión aduanera el proceso sería automático; se toma algodón de Nicaragua y se convierte en hilo en El Salvador y en tela en Guatemala, y luego en Honduras hacen una camisa y esa camisa entra como 100% hondureña al mercado de la Unión Europea. Esa acumulación de origen es automática. Pero en la actualidad este proceso se rige por una serie de convenios engorrosos.

Seríamos un solo destino turístico, sin cortapisas. Ya nos han dicho de los horrores de las aduanas, pero yo les quisiera decir simplemente una cosa. La mejor aduana, la aduana perfecta es la que no existe. Y eso sólo se puede dar con una unión aduanera. Entonces, muchas veces oímos hablar de conceptos y escuchamos referirse a ideales y no sabemos cuáles son los requisitos que tiene detrás ese concepto y ese ideal. Hace poco los Presidentes habían hablado de una moneda única. Es igual que si hubieran hablado de ir a la luna. No lo van a hacer y si lo hacen no va a durar. Porque la moneda única la hizo Europa como

el paso número cinco en una serie de acciones que están encadenadas y que tienen como base unirse a la siguiente.

El falso nacionalismo es el peor enemigo de la integración. Si Guatemala tiene miedo que el café de mala calidad de El Salvador, Honduras y Nicaragua, quiera entrar y salir por un puerto guatemalteco, haciéndose pasar por café guatemalteco, que tiene premio en el mercado internacional, lo que puede pasar es que el primer año, ese café de segunda que sale vía Guatemala, haciéndose pasar por guatemalteco, reciba el premio que recibe el café guatemalteco. Pero cuando se den cuenta que es de segunda, al año siguiente le bajan el premio a todo el café guatemalteco.

En El Salvador, otro ejemplo, sobre las empresas textiles con el parque industrial más viejo de la región que le piden al gobierno protección y el gobierno se las da. Y mientras el gobierno les esté dando protección a las empresas textiles hondureñas no vamos a tener un arancel externo común. Y mientras no tengamos un arancel externo común no hay unión aduanera y mientras no haya unión aduanera, no hay tratado de libre comercio con la Unión Europea, entre otras cosas.

La producción de frijol rojo, y esto vale para Costa Rica también, es inestable. Cuando hay sobre producción, nos cierran las fronteras porque la integración centroamericana se diseñó originalmente para los productos industriales y no ha habido un acuerdo sobre la agricultura. Los ganaderos importan leche en polvo subsidiada en países como Holanda y Nueva Zelanda y con esa leche en polvo hacen queso, porque ellos tienen muy poca producción lechera propia. Y le hacen la competencia desleal a los ganaderos de Honduras, de Nicaragua, de Guatemala y de Costa Rica, que no tienen ese subsidio porque producen su propia leche. Se ven esas trabas en la frontera de El Salvador son proteccionismo para un grupo pequeño de empresarios que están lucrando por la no integración con Centroamérica. O sea, que están los intereses particulares por encima de los intereses nacionales o regionales.

En Honduras, la ganadería es poco eficiente porque las tierras aptas para la ganadería están sembradas de aceite de palma africana. El ganado se ha ido a tierras marginales con el costo más alto que en cualquiera de los otros países de Centroamérica, más alto que en Costa Rica, más alto que Guatemala y más alto que Nicaragua. Hay una política nacionalista en puerto Cortés que genera atrasos y pérdidas a los exportadores de los otros países. Montan primero la carga hondureña y sólo cuando hay lugar meten el resto de la carga de Centroamérica, en particular de Nicaragua, que es el que más carga les manda. Mientras no haya una aplicación primero llegado-primero servido en los puertos, vamos a seguir teniendo problemas de integración. Los asaltos a los furgones también se quedan sin resolver, los ingenios azucareros seguirán poco eficientes porque se resisten a competir.

Tenemos unos productores de sorgo no muy eficientes que demandan subsidio, y nos quejamos de que la Unión Europea tiene subsidios para su producción agrícola. Noso-

tros también la tenemos. Le estamos dando a los sorgueros, que son 300, medianos, no pequeños, una protección vía el arancel del maíz amarillo. Se sube el arancel al maíz amarillo desviándonos del arancel de Centroamérica, siendo no integracionistas en eso, para darles una protección a unos pocos productores de sorgo. Rompieron la unión aduanera. Obligaron a los avicultores de Nicaragua a comprar sus insumos a un precio que no es el precio internacional para ese insumo. Los estamos obligando a ser ineficientes a la fuerza, porque en vez de comprar en el mercado internacional maíz amarillo barato, tienen que comprar sorgo caro y por lo tanto, sus costos de producción se elevan. Al elevarse los costos de producción, ¿cuál es la reacción? Piden protección. Y empezamos a decirle a Costa Rica, que sus productos están enfermos para detener la entrada de huevos o de pollos o de patas o pechugas o de lo que se tenga que detener en ese momento, porque una industria ineficiente, a la que le causamos ineficiencia por presiones proteccionistas, está yendo en contra de la integración. Y nuestros transportistas no permiten el viaje de regreso y esto encarece el transporte para todos. Esto vale para todos los países. Si un transportista lleva carga a un país, de vuelta viene vacío, porque no me dejan devolverse con otros productos. Sería mucho más barato para toda Centroamérica que todos permitieran, ida y vuelta, para que vengan llenos y para que disminuya ese costo.

Otro ejemplo: hay unos cebolleros y paperos ineficientes y condenados a desaparecer en Costa Rica. Y digo que están condenados a desaparecer, porque están situados sobre terrenos que como “real estate” hoy valen cinco veces lo que valen como terrenos para sembrar cebollas y papas. Pero han pasado diez años pidiéndole protección al gobierno de Costa Rica, de manera que éste toma medidas que son antintegración y casi les cuesta el CAFTA. Costa Rica tuvo la opción: o protegemos a los cebolleros y a los paperos o protegemos la no nacionalización de las industrias de servicio, que están en manos del estado. Y optaron por proteger a los paperos y a los cebolleros y dejaron al descubierto un problema que casi les cueste el Cafta.

Hay ingenios azucareros en Costa Rica que no pueden competir con Nicaragua. Piden protección. No van a dejar que haya libre comercio. Los cafetaleros, tal vez con justa razón, pero debería haber una solución, temen que Nicaragua les haga el mismo cuento, les metan café de segunda, lo hagan aparecer como tico y al año siguiente, el premio que tiene el café de Costa Rica se perdió. Pero si tuviéramos certificados de origen, partiendo de la finca, ese problema se puede obviar.

Los gobiernos desobedecen las sentencias de la Corte Centroamericana cuando no les gusta. Si vamos a ser miembros de la Corte, vamos a ser miembros de ésta. Si no vamos a ser miembros de ella, es mejor decirlo. Es transparente la posición de Costa Rica que dice: yo no voy a ser miembro de esa Corte. Porque ser miembro de la Corte para después no obedecerlo, no tiene sentido.

Hay un falso concepto de soberanía que impide la integración a la Corte. Son parte de la Corte Internacional de Justicia, son parte de la Corte Penal Internacional, son parte de las

Cortes de Derechos Humanos. Todas son instituciones supranacionales a nivel internacional, pero no pueden ser parte de la Corte Centroamericana por supuestas razones de soberanía. Tal vez hay otras razones y tal vez son válidas. Quizá han visto el desastre que tenemos en estos cuatro países del norte y dicen, nosotros no queremos estar ahí. Tal vez es cierto. Pero tal vez deberían decirlo de esa manera.

No hay una libre movilidad de mano de obra, porque esa es una etapa a la que se llega después. Se tienen que cumplir pasos antes de llegar a otros y no todos los países pueden estar listos para entrar a todas las fases al mismo tiempo.

El mercado común significa libre circulación de mano de obra. Costa Rica va a detener su integración en el paso anterior. No van a entrar a la etapa de la libre circulación de mano de obra, ¿y saben cómo se llama esa etapa? Se llama la etapa del mercado común. O sea, Costa Rica dice si a la unión aduanera y no al mercado común. Quedemos claros de que así es. Porque no lo dicen con esta claridad.

Panamá quiere integración de servicios bancarios. Pero la industria de la agricultura como no puede competir, no quiere integración. Participan en todos los foros de cooperación donde hay algo que recibir, pero a la hora de dar, no participan.

La integración debe de ir al desarrollo humano, que no es más que el área de traslape o de solapa en la que se juntan la cohesión social, la búsqueda de la equidad, con la gobernabilidad y con el crecimiento económico, porque en el área política, lo que se busca es la gobernabilidad. En el área social lo que se busca es la equidad y la cohesión social. Y en el área económica lo que se busca es el crecimiento económico. Pasarse a un modelo que privilegia la cohesión social por encima de los otros, es un socialismo yo no sé si del siglo XIX, del XX o del XXI. Pasarse a un sistema que privilegia la gobernabilidad por encima de todo, es lo que hizo Hitler. Se llama nazismo. Y pasarse a un sistema que privilegia el crecimiento económico por encima de todo es economicismo. Ninguno de los tres va a funcionar y no es asunto de cuál viene primero. Los tres vienen juntos. Si no vienen juntos estamos perdidos. Si vienen juntos son como las aspas de un abanico. Las tres aspas dan la vuelta al mismo tiempo. A una le da un poquito más de aire y ahí le da apoyo a las otras dos. Ya no digamos de un abanico, digamos de un papalote. El viento le puede llegar de lado a una de ellas y esa es la que empieza a generar el que todo se mueva, pero todo se mueve junto.

Y en la gobernabilidad política tenemos áreas que obviamente es necesario promover: seguridad ciudadana, democracia y derechos humanos. Como también en el área de crecimiento económico es importantísimo promover la infraestructura, la macroeconomía y la producción. De nuevo, no es qué viene primero, hay que hacerlos todos. Pero, no nos olvidemos que en el caso de la Unión Europea, lo que debemos hacer lo que ellos hicieron y no lo que nos dicen que debemos hacer. La Unión Europea tuvo un enorme impulso a través de los fondos de cohesión social a la inversión en infraestructura. Los ferrocarriles

de España, las carreteras de España se hicieron con fondos de cohesión social. No nos enredemos. Cohesión social es que el campesino tenga como sacar su producción en una carretera eficiente, con un costo de transporte que no sea un obstáculo.

La Unión Aduanera del Golfo Pérsico, es más fácil, cuando se basa en petróleo y eso es casi lo único que se produce, qué importa si lo importan por a, por b, por c o por d; se intercambia igual y es bien fácil armar una unión aduanera. Veamos qué ha pasado con la Unión Europea, que es casi la única unión aduanera que funciona de verdad en el mundo. Tiene diferentes pasos de la integración que se deben ir dando uno por uno y no se puede pasar al siguiente sin haber pasado el primero. El primer paso es la zona de libre comercio y en Europa hay una zona de libre comercio europea de 30 países. Los 27 son los del siguiente paso. La unión aduanera. Sólo los miembros de la unión aduanera europea son miembros de la Unión Europea. Noruega no es miembro de la Unión Europea, porque no es miembro de la unión aduanera. En el momento en que empezamos a entender que la Unión Europea es primero que nada una unión aduanera y que actúan como una unión aduanera con una administración aduanera única, vamos a entender a qué nos estamos comprometiendo cuando nos comprometemos a tener una unión aduanera, porque de repente, la medida que se tomó no gusta y como no gusta, fácilmente me salgo.

Se debe impulsar la idea de un fondo de cohesión social centroamericano porque sin un fondo social no puede haber integración social. El hecho de que el Ministro de Salud de El Salvador y la Ministra de Salud de Honduras vayan a vacunar contra la malaria a los niños de un lado y del otro de la frontera el mismo día, es un gran paso pero no es integración social. Integración social es cuando los institutos de seguro social acepten que cotizar diez años en El Salvador y diez años en Guatemala hace que las personas se puedan jubilar con la suma de los 20 años trabajados. Ahí sí hay integración social. La integración social se va a dar cuando tengamos un fondo social en el que se permita que aquellos municipios pobres o inclusive comarcas, tengan una asignación mayor que la que otros menos pobres. Se trabaja por rangos de pobreza para emparejar a todo el mundo.

¿Cómo se puede tener un fondo común? Veamos cómo lo hicieron en Europa. Destinaron parte del IVA para ello. Pedirle eso a Centroamérica es pedirle a un pobre que se bolsee. Pero también los europeos lo hicieron de otra manera, pusieron en práctica lo de las aduanas periféricas. Es decir, un producto podría entrar por México a Guatemala, paga los impuestos en la frontera de Guatemala y como hay unión aduanera llega libre y sin ningún impedimento, y sin ninguna aduana en la que estén obligando a las mujeres a prostituirse, hasta el paso entre Costa Rica y Panamá. Porque no hay aduana y eso es lo mejor. De manera que cada una de estas acciones implica la atención a requisitos y prerrequisitos de lo que ya han hecho los europeos.

Un Parlamento ¿para qué sirve? ¿Cuáles son las principales funciones de la Asamblea Nacional en Nicaragua? Legislar sobre aquellas cosas en las que tiene jurisdicción y controlar el presupuesto. ¿Cuál presupuesto? Si no hay un presupuesto comunitario, ¿para qué se

necesita un PARLACEN que lo vigile? Y no puede haber un presupuesto comunitario, si no hay un fondo comunitario. ¿De dónde puede provenir ese fondo comunitario? Del arancel externo, y de las contribuciones de la Unión Europea. Una vez que se tiene un presupuesto, el PARLACEN, igual que el Parlamento Europeo, comienza a tener incidencia sobre el presupuesto. Fíjense que las decisiones del Parlamento Europeo, todavía no son vinculantes. Pero sus decisiones sobre el presupuesto sí lo son.

Hicimos un Parlamento Centroamericano, que no tiene ninguna función. Sin embargo, no convendría cerrarlo en este momento cuando estamos a las puertas de tener una unión aduanera, en el que el parlamento es indispensable. Por lo tanto, hay que mantenerlo, con la esperanza de que esa unión aduanera se dé.

La Corte se ha mantenido básicamente tomando decisiones sobre su misma estructura institucional, sobre si la ley prevalece o no prevalece. Actualmente no hay suficiente material para que la Corte dirima.

El siguiente punto es el mercado común. Esto significa libre circulación de la mano de obra. Cuando tenemos una libre circulación de la mano de obra, no hay Colegio de Periodistas que no le permita a un periodista de Honduras, venir a ejercer aquí, ni hay un Colegio de Médicos que no le permita a un médico de Costa Rica venir a ejercer aquí. Porque los colegio son los que han hecho que no se pueda cumplir las disposiciones que las universidades sí tomaron a nivel regional sobre la parte educativa. Es entonces la infraestructura económica de la integración lo que va a permitir que la superestructura institucional funcione. Si la infraestructura económica no está, la superestructura institucional se derrumba.

El siguiente paso es la unión monetaria. El euro. Y fíjense ustedes qué rápido que decimos: lo que hay que hacer es una moneda única. Pero para esa moneda única se tienen que dar ciertas condiciones. Por ejemplo, si hay uno de los países centroamericanos donde la productividad de la mano de obra aumenta con mucha rapidez, porque su sector privado encuentra nuevas maneras de elevar la productividad, vienen presiones porque en los otros países, donde la productividad de la mano de obra es más baja, las empresas dejan de ser competitivas. Al volverse más competitivas las empresas del primer país del que aumentó su competitividad la mano de obra, la tendencia es a un flujo migratorio hacia ese país. Pero ese flujo migratorio está vedado porque no tenemos libre movilidad de la mano de obra. En Argentina, la economía se dolarizó. EE.UU. aumenta su productividad, Argentina no lo hace, comienzan las presiones devaluatorias pero no se puede devaluar porque su moneda es el dólar. Y entonces comienzan las presiones por el lado laboral, pero no hay migración. Entonces revienta el sistema. ¿Por qué El Salvador ha podido sobrevivir con las mismas condiciones de Argentina? Porque no tiene las mismas condiciones de Argentina. Porque queramos o no, El Salvador ilegal e informalmente, tiene flujo de mano de obra hacia EE.UU. Si no existe libre movilidad en Centroamérica, no podemos tener moneda única.

Finalmente, la unión fiscal. Ni entre los estados de EE.UU. los estados tienen los mismos impuestos.

Es decir, es mentira eso de que tienen que haber los mismos impuestos para que haya integración. No es cierto que tengan que haber los mismos impuestos para que haya integración.

Y por último, está la Constitución Europea que han rechazado algunos países y que va a tener dificultades en instaurarse. Pero es el último paso. Hay toda una pirámide de pasos que ya se llenaron antes. Pretender comenzar con la constitución, hacer una sola Centroamérica como fue en 1821, es de nuevo querer construir la casa sin tener los pilares en la tierra. Tenemos que resolver la presa del IVA, antes de poder tener al Ministro de Hacienda apoyando la integración centroamericana.

Finalmente, para tener una unión aduanera, tenemos que tener un arancel externo común. Eso significa, libre comercio. No podemos estar con el azúcar exento, porque mientras haya lista, hay aduana. Hasta que desaparezca la lista, entonces puede desaparecer la aduana. Las aduanas deberían estar entre Costa Rica y Panamá y entre Guatemala y México y entre Guatemala y Belice solamente. El resto, tal vez un puesto de policía para controlar. Mientras exista aduana, va a existir corrupción y no va a haber integración. Por eso, la unión aduanera es lo mejor que nos puede pasar. Pero para hacer eso, tenemos que tener una política agrícola comunitaria.

Hay siete puntos claves en la construcción de la Unión Europea que es importante recordar. Primero, la voluntad política de integrarse, que no es lo mismo que la integración política. Centroamérica ha tenido 123 intentos de integración política. Cuba y Venezuela son un solo país. Así lo proclamó el comandante Chávez, pero siguen funcionando igual, en forma separada. Aquí hubo miles de intentos de integración. A veces, sin Guatemala, a veces sin Costa Rica, a veces sin Guatemala y Costa Rica, en una república mayor de Centroamérica que tuvieron El Salvador, Honduras y Guatemala. A veces sin Nicaragua, a veces sin El Salvador, dependiendo de quién era el gobernante de turno. No funciona poner el techo primero y los pilares después. La voluntad política de integrarse no es igual que integración política. La voluntad política de integrarse en lo económico, en lo social y en lo político, es necesaria. Segundo, la integración económica, como vimos, es básica porque sin ésta no van a haber los fondos para el desarrollo de la integración social. Pero no es suficiente.

Punto básico tercero es la juridicidad e institucionalidad, la gobernabilidad del proceso. Que se respeten las decisiones que se tomen en las instancias correspondientes. Cuarto, el gradualismo. No pensemos en obligar a todos los países a ir en la misma velocidad en cada escala. Eso no quiere decir que les vamos a permitir entrar en una escala sin estar en ella. Quinto, una vez que están metidos en una etapa, no hay retroceso. Eso se refiere el

incrementalismo. Sexto, se da una supranacionalidad. Hay cesión de soberanía. Si yo soy miembro de la Corte Internacional de Justicia, me someto a la soberanía de la Corte, estoy perdiendo soberanía nacional. ¿Por qué no voy a poder perder esa misma soberanía cuando lo hago con Centroamérica? Este es tema para un debate en algunos países.

El punto siete es la solidaridad. También importante porque tenemos que acordarnos que Honduras y Nicaragua estamos en una situación de asimetría. O para ponerlo de una manera más cercana a lo que era mi propuesta: la mayor parte de Honduras y Nicaragua estamos en una situación en que la menor parte de Costa Rica, una parte más grande de El Salvador y de Guatemala, están. Y por lo tanto, el tratamiento en el plano local, ya no digamos municipal, de los fondos de cohesión social, debería estar dirigido a aquellas comunidades más pobres, sin importar en qué país están, para tratar de igualar a todas las personas. Si lo hacemos solos, no podemos porque Costa Rica no puede pagar el desarrollo de Centroamérica y darle la mano a Nicaragua, Honduras y El Salvador y Guatemala. Pero si la Unión Europea provee por un periodo para tomar el lugar que de otra forma hubiera tenido que tomar el país que está más adelantado, se apoya a estas comunidades en su desarrollo y nivelación.

Por eso, yo quisiera hablar de una utopía, sin fronteras para los profesionales y quienes se oponen a ello son los colegios de colegiación obligatoria. Sin fronteras para los obreros y quienes se oponen son migración. Sin fronteras para los puertos y quienes se oponen son los Ministerios de Hacienda. Sin fronteras para los transportistas y quienes se oponen son los transportistas. Sin fronteras para las mercancías y quienes se oponen son Hacienda y los productores ineficientes de todos los países. Sin fronteras para el goce de los recursos naturales.

Finalmente, la seguridad jurídica. La Corte y el Parlamento dan en su debido momento la seguridad jurídica que va a atraer mayores inversiones a la región.

¿Cuál es esa visión, entonces, que podríamos tener de Nicaragua que se beneficia como país de la integración? Que podamos usar los puertos de Honduras, de El Salvador y de Costa Rica o mejor aún, los puertos de Panamá que van a ser más eficientes y van a hacer que nuestras exportaciones puedan salir al mundo a menor costo. Nicaragua deja de subsidiar al sorgo y de proteger... y sucesivamente.

Taller Nicaragua

Expositores y moderadores

Alejandro Aráuz, Nicaragüense. Economista con Maestría en Economía y Master en Planificación y Desarrollo obtenidos en el Centro de Investigaciones y Estudios Económicos (CIDE México 1989-1994). Post-grados en finanzas, sociología, historia y filosofía. Postgrado en política económica y desarrollo social en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua 1979 hasta 1986, bajo los auspicios de la Universidad de Berlín Alemania y la Universidad Nacional de la Habana Cuba. Consultor de diversos organismos.

Carlo Figuero Aguilar, Español. Coordinador General Adjunto de la Oficina Técnica de la AECID para Nicaragua.

Constantino Urcuyo, Costarricense. Doctor en Sociología Política de la Universidad de París. Director Académico del Centro de Investigación y de Adiestramiento Político Administrativo (CIAPA). Profesor Universitario y Consultor Internacional para diversos organismos y universidades nacionales y extranjeras. Analista Político, ex asesor Presidencial, Congresista, Embajador Especial del Plan Puebla-Panamá. Miembro del Círculo de Copán.

Doris Osterlof, Costarricense. Especialista en Comercio Internacional y Profesora de la Universidad de Costa Rica. Consultora. Ex Viceministra de Comercio Exterior. Master en Política Internacional de la Universidad Libre

de Bruselas. Consultora Internacional de diversos organismos. Miembro del Círculo de Copán.

Francisco Javier Bautista, Nicaragüense. Licenciado en Economía con especialidad en Políticas Macroeconómicas, posgrado y maestría en Administración y Dirección de Empresas.. Fundador de la Policía Nacional de Nicaragua. Fue Subdirector General y Comisionado General.

Mauricio Herdocia, Nicaragüense. Abogado. Posee una maestría en Negociaciones Internacionales y Derecho Internacional. Ha realizado diversos cursos y seminarios en materia de Derecho Internacional e Integración Regional en El Salvador, México, Brasil, Bélgica y Holanda. Presidente del Comité Jurídico Interamericano de la OEA. Ex Secretario General del SICA. Miembro del Círculo de Copán.

Mario Rappaccioli, Nicaragüense. Empresario. Presidente de la empresa RAMAC, Vicepresidente de TACA y Vicepresidente de BANPRO. Ha presidido en el pasado el Partido Conservador de Nicaragua y es Presidente de la Junta Directiva de la Universidad American College. Presidente del Consejo Consultivo del ICI.

Matthias Dietrich, Alemán. Ejerce actualmente la Dirección Ejecutiva de uniRSE. Ha participado activamente en la preparación de cursos, seminarios y post grados en materia de Responsabilidad Social Empresarial. Ha ejercido funciones diplomáticas en Nicaragua con anterioridad.

Mimi Prado, Costarricense. Fundadora y Coordinadora del Círculo de Copán. Directora del Centro Internacional para el Desarrollo Humano. Fue embajadora Plenipotenciaria para la Integración Centroamérica y Asesora del Presidente de Costa Rica, Oscar Arias. ExViceministra de Cultura, Juventud y Deportes. Ex Directora del Programa Regional de Gobernabilidad del PNUD para Centroamérica. Consultora Internacional y regional para diversos organismos. Experta en Comunicación Estratégica.

Ximena Ramírez, Nicaragüense. Licenciada y Presidenta del Congreso Permanente de Mujeres Empresarias de Nicaragua.

Taller Nacional Nicaragua
17 de febrero del 2009
Lugar: Hotel Hilton Princes,
Managua
Lista de Participantes

**LA INTEGRACION REGIONAL:
UN INSTRUMENTO PARA LA ATENCIÓN DE LAS CRISIS
Y LA SEGURIDAD**

Ailen Indira Guadamuz López
Americna University
ailenindiraguadamuz@yahoo.com
2443-426

Alba Patricia Ordoñez Pallavicini
Albitalinda2004@yahoo.com
Ordonez_alba@yahoo.com
8374-818 / 8863-284
UCA

Alejandro Arauz
Consultor Independiente
aarauzl@gmail.com
2661-616 /8501-609

Alenka Yahaira Castillo Hammer

Kittyham_11@hotmail.com
8454-868
UCA

Alfredo Salinas

R- El Pensamiento
Alfredosalinas1963@yahoo.es
6580-303

Alicia Espinoza Matus

UCA
aaem87@gmail.com
2772-316 / 6262-649

Alvaro Fiallos G.

UAM
Alvaro_fiallos_g@hotmail.com
8831-122

Alvaro Montenegro

Consultor
almontma@gmail.com
985-2020

Ana Lucía Gutiérrez Palacio

American University
Analucia170385@yahoo.com
2517-978 / 6275-744

Ana M. Briceño Reyes

American University
Anabrice31@hotmail.com
6609-932

Angel G. Sanders

Revista “La Nic. De Hoy”
luisalbertovillanueva@hotmail.com
6992-894 / 2661-489

Ariadna del Socorro Durán Pérez

American Collage
aduran@americancollege.edu.ni
2894-526 / 858-0079

Ariana Gutiérrez

Arianast11@gmail.com

UCA

Bayardo Javier Gutiérrez

UCA

Bgutierrez_7@hotmail.com

2790-003 / 9661-248

Belkiss del Rosario Mendoza Díaz

UCA

Kisdis_10@hotmail.com

2483-651 / 4965-842

Candy Mayerli Rodríguez Palacios

Universidad American Collage

matagalpina06@yahoo.com

911-5524 / 965-7757

Carlos Alberto Arrieta Saballos

American University

c-arrieta-s@hotmail.com

250-5302 / 475-0938

Carlos Alberto Montenegro Martínez

American Collage

monty_33125@hotmail.com

9157-183 / 2892-663

Carlos Fernando Baltodano Altamirano

American Collage

carbalrock@hotmail.com

481-6771

Carmen Dolores Córdova

Congreso Permanente de Mujeres Empresarias de Nicaragua

cpmen.sede@gmail.com

834-4340

Carmen Idiáquez Palma

American University

idiaquezpalmacarmen@yahoo.es

249-4566

Catherine P. Gurdian Vasquez

American Collage
kgurdian@gmail.com
kagurdianamericancollege.edu.ni
860-1065

Celeyne Peralta Meza

American Collage
veleyne_19@yahoo.com
665-4761

César Aaron Jackson Chávez

American University
249-6515

Chantal Ulloa

American Collage
Chanty_u@hotmail.com
279-2096

Christian Massiel Escorcía

Instituto Centroamericano de Integración ICI
christian.escorcía1@gmail.com
268-2168

Christopher Adalid Soza Manzanares

American University
soman21-sierdec@yahoo.es
648-6690

Cristina María Huerta Lazo

American Collage
crhuerta@americancollege.edu.ni
268-6607

Danelia Patricia López Escorcía

American University
289-1092

Daylin Isabel Tinoco Campos

American Collage
280-2977 / 644-9930

Delia Bravo Roa

Asoc. Nal. De estudiantes de Diplomacia y ciencias Políticas
deliabravo15@yahoo.com
289-5410

Desireé María Sanabria Guadamuz

American Collage
dmsanabria@americancollege.edu.ni
289-3516

Edgard Fco. Parrales Castillo

CMA
eparralesc@hotmail.com
403-4726

Eduardo Chamorro

ech@cablenet.com.ni
255-1233
American Collage

Edwin Antonio Zúñiga Flores

ANEDRECA
280-0962

Emory Alexander González

American Collage
Emory-90@hotmail.com
688-5269

Félix Alberto Ruiz López

felix-ruiz-lopez@hotmail.com
833-8762

Félix Arauz García

American University
arauzgonz@yahoo.es
250-5249

Fernando Paladino Ruiz

Consultor y Docente Univer.
fpaladinorui@yahoo.com
254-2103

Francis Arhely Carrión Ramírez

francis@hotmail.com

UCA

Francisco Delgadillo Salgado

Universidad Politécnica de Nic.

eseconomia@upoli.edu.ni

fran3167@yahoo.com

880-8043

Francisco Javier Bautista L.

fjbautista@yahoo.com

882-5469

Franklyn José Tercero Herrera

American Collage

Ftercero2004@yahoo.com

605-1313

Gabriela Reyes Sequeira

Universidad Americana

gaburrs87@hotmail.com

893-4216

Giovanny Roa

American Collage

groa@americancollege.edu.ni

463-1649

Gloria Elena Cisneros Morales

gloriacisneros82@yahoo.es

978-6806

Grace de los Ang. López Peralta

Universidad American Collage

graceprin@hotmail.es

534-2985

Grislin María Mendoza Cano

American University

linsagrislin@hotmail.com

251-9518

Hamyl Danilo Ayala

Abogado
hamdanaya2002@yahoo.com
919-9345

Haydee Castillo

haydeecastillo@hotmail.com
castillohay@hotmail.com
8304-269
7322-320

Hayde Coveu

Periódico La Rep. Gráfica
876-3985

Hazzell Sofia Wilson Torres

American University
Sofi-2788chocolatitu@yahoo.com
602-3037

Iris Cristina Loaisiga Berrios

Centro Humboldt
cristinalife88@yahoo.com
637-0783

Irma Margarita Martínez

American University
249-4566

Ivette del Pilar Martínez Martínez

UNAN
ivette-pmm@yahoo.com
924-7513

Jaime Espinosa F.

ACAESS
jaime@euram.com.ni
844-1497

Jan Bauer

Emb. De los Países Bajos
jan.bauer@minbuza.nl
276-8630 ext. 141

Jazmina de los Angeles Sobalvarro González

American University
jsobalvarro03@yahoo.es
263-2829

Jessenia Rojas Aguilar

Instituto Centroamericano de Integración ICI
preciosa-061183@hotmail.com
268-2163

Joe Heug Thompson

CSEP
Jh-thompson@hotmail.com
883-3115

Jorge Luis Ortega Pantoja

American University
jlop85@hotmail.com
280-1983

Jorge Miguel Bigit

Embajada de El Salvador
jbigit@rree.gob.sv
276-0712

Jorge Octavio Huelva Morales

American Collage
Yordy30_88@hotmail.com
966-2780

Jorge Zambrana

MIN
869-3056

José Luis Mayorga Bonilla

American University
jlmayorga06@yahoo.es
970-4879

Julie Smith Velásquez

Universidad URACCAN
julie.smith@uraccan.edu.ni
248-2118

Jusmeiry Jiscell Lumbi Valle

American Collage
jusmeyring89@hotmail.com
494-8014

Karen L. Gadeo Hernández

Centro Humboldt
gadhern@yahoo.com
631-4469

Karina de León

Delegación de la Comisión Europea
Karina-eugenia.de-leon-lopez@ec.europa.eu
270-4499 ext 241

Katherine Gurdian Vasquez

Universidad American Collage
kgurdian@gmail.com

Katia Paola Morgan López

American Collage
kamorgan@americancollege.ed.ni
866-5786

Leonel Pérez Laimer

PNUD-ODH
leonel.perez@undp.org

Luis Manuel Flores Solís

American University
249-4566

Luz Elizabeth Saavedra Prado

Centro Humboldt
luzeli623@gmail.com
601-1573

Luz Habed

Comisión Europea

Magda Obregón Luna

Embajada del Perú (UAM)
Maroma04@hotmail.com
896-1712

María Adilia Peralta Cerrato

UCA
mapa_hroa@hotmail.com
465-3785

María de los Ang. García

Docente American University
425-6097

María de los Ang. Zeledón Zavala

Centro Humboldt
Jemzra87@yahoo.com
667-0067

María Esther H. Masís

American Collage
Esthermasis79@yahoo.es
454-0889

María Soledad Espino Salas

ANEDRECA
espinosoledad@hotmail.com
872-4277

Marilyng Scarleth López Castillo

American Collage
Maralo8@yahoo.com
452-1311

Maritza González Ñamendy

UAM
Alamadrid17@hotmail.com
851-7718

Marjurie Cristina Baltodano Hernández

Universidad Central de Nicaragua
maryubaltodano@hotmail.com
260-0967

Marjurie de los Ang. Cáceres García

American Collage
maryucaceres1990@yahoo.es
689-0597

Mauricio Cuadra O.

CONAPRO
conapro@gmail.com
688-9966

Mauricio Díaz

PARLACEN
diaza-mauricio@gmail.com
876-7500

Mauricio Rubén Bodán Lainez

American Collage
maurilainez@hotmail.com
289-1372

Mayte Jazohara López Torres

American University
289-5112

Merilyng Ulissa Peña Sequeiro

Apoyo Periodista Independiente
merilyngp@yahoo.com
409-6519

Milton Javier Pulido Blandón

American University
Miltonj.pb.@yahoo.es
253-6035

Nahema Cossett Espinoza Andrade

American Collage
n.andrade-2762@hotmail.com
697-7139

Nahima del Carmen García Vilchez

American University
251-3887

Ninoshka Shamelt Galeano Gutiérrez

ANEDRICA
Shamelt89@hotmail.com
408-6889

Noelia Guadamuz Duarte

Universidad Católica
noelia.guadamuz@hotmail.com
883-4064

Norma Sandoval

Periodista
mundoactualfm@hotmail.com
252-9701

Ónice Esmeralda Acevedo Castillo

American Collage
herbie5321@hotmail.com
270-0753

Orlando Guerrero Mayorga

CCJ

Oscar Alexander Arguedas Pereira

cafeargueta@yahoo.com
UCA

Patricia Juárez Rivas

American University
pajuarez@hotmail.com
249-4566

Raisa Karina Alegía Fox

American Collage
Fox-0789@hotmail.com
946-1229

Randolph Gustavo Rocha

Universidad Central de Nicaragua
canguro@gmail.com
450-7907

Remy Llenares

Delegación Comisión Europea para Nicaragua y CA
Ramy.llenares@ec.europa.eu
270-4499

Ricci Tamara Escorcía Castellón

American College
Linda-nene@hotmail.com
277-7750

Rodolfo José Lacayo Uban

rludog@hotmail.com
676-4285

Rodolfo José Ruiz S

American Collage
fito-ruiz@hotmail.com
476-1433

Salathiel Aguirre Peña

Movimiento Indígena de N.C Min
489-0770

Salvadora del Socorro Rosas Real

American College
Rojas_real@hotmail.com
268-4116

Sandra González Aragón

Centro Humboldt
Sgonzalez89@hotmail.com
917-8170

Solange Jubelca Gómez Morales

American Collage
Sol-21-91@hotmail.com
552-5161

Soraya María Zapata Ramos

American University
Zorayazapata2007@yahoo.es
249-4566

Stephany Paola Vargas Balmaceda

American Collage
Stephany_psvb29@hotmail.com
233-8600

Tania Valeska Soto Estrada

Centro Humboldt
Taniasmile07@yahoo.com
447-1660

Toman Schimida

UE
oschmida@mific.gob.ni
611-1941

Verónica Mayorga García

American Collage
vmayorga@americancollege.edu.ni
962-4287

Víctor Mauricio Rodríguez Contreras

American Collage
virodriguez@americancollege.edu.ni
424-0867

Vilma Báez Valdez

Docente American Collage
vilbaez@americancollage.edu.ni
436-6096

Violeta Cristiana Lara Gallo

America University
cristiana_lara.gallo@hotmail.com
289-7642

Vony G. Chávez Altamirano

Congreso Mujeres Empresarias
conystaes67@yahoo.es
895-9228

William Picado

ANEDRICA
668-3956

Ximena Ramírez

Congreso de Empresarias
Ximena.ramirez-gonzalez@gmail.com
420-2711

Yader Agustín Solórzano Hernández

American Collage
yadersolorzano@yahoo.es
249-4566

Yelba Susana Morales C.

American Collage
Bebecita39@yahoo.com
ymorales@americancollege.edu.ni
928-8948

Soraya María Zapata Ramos

American University
Zorayzapata2007@yahoo.es
2494566

